

Los jóvenes rurales desde su propia voz, las veredas El Retiro Resbalón y la Plata el Brillante, corregimiento de Villarestrepo del municipio de Ibagué, departamento del Tolima.

Claudia Patricia Ruiz Castiblanco

Trabajo de grado para optar el título de Maestría en Desarrollo Rural.

Tutora del trabajo de Investigación: Flor Edilma Osorio Pérez.

Pontificia Universidad Javeriana
Facultad de Estudios Ambientales y Rurales
Maestría Desarrollo Rural
Bogotá
2013

¿QUÉ LES QUEDA A LOS JÓVENES?

Mario Benedetti

¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco?

¿Sólo grafitti? ¿Rock? ¿Escepticismo?
también les queda no decir amén
no dejar que les maten el amor
recuperar el habla y la utopía
ser jóvenes sin prisa y con memoria
situarse en una historia que es la suya
no convertirse en viejos prematuros
¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de rutina y ruina?
¿Cocaína? ¿Cerveza? ¿Barras bravas?
les queda respirar/ abrir los ojos
descubrir las raíces del horror
inventar paz así sea a ponchazos
entenderse con la naturaleza
y con la lluvia y los relámpagos
y con el sentimiento y con la muerte
esa loca de atar y desatar
¿qué les queda por probar a los jóvenes
en este mundo de consumo y humo?
¿Vértigo? ¿Asaltos? ¿Discotecas?
también les queda discutir con dios
tanto si existe como si no existe
tender manos que ayudan/ abrir puertas
entre el corazón propio y el ajeno
sobre todo les queda hacer futuro
a pesar de los ruines del pasado
y los sabios granujas del presente.



Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	6
1. Planteamiento del problema	10
1.1 Justificación	13
1.2 OBJETIVOS	15
1.3 Metodología	16
1.3.1 El Juego de Roles	17
1.3.2 Grupo focal.....	18
1.3.3 La narrativa	19
1.3.4 La encuesta.....	20
1.3.5 Entrevista informal conversacional	20
1.3.4 Observación Participante.....	21
.....	25
1.3.5 Registro de Imágenes	25
2. La juventud en construcción	27
2.1 La construcción del joven desde las relaciones de género, lo intergeneracional y la interacción con sus pares.....	28
Estructura Familiar	35
Espacios de participación de los Jóvenes	36
2.2 Prácticas culturales y representaciones de los jóvenes en el contexto rural.	40
3. Los jóvenes rurales del Cañón del Combeima.....	42
Descripción general del municipio de Ibagué	42
Localización del municipio de Ibagué.....	43
3.1 Estudio de caso de la vereda la Plata el Brillante y el Retiro Resbalón.....	44
Vereda El Retiro-Resbalón.....	46
3.2 Convergencias y diferencias de los jóvenes en su contexto	66
La familia en la vereda El Retiro- Resbalon	67
La familia en la vereda La Plata el Brillante.....	69
Relaciones Intergeneracionales	70
La familia en la vereda La Plata – El Brillante.....	71
La construcción de la identidad juvenil en relación con sus pares El Retiro – Resbalón	72
Prácticas culturales.....	75

Participación Política	82
CONCLUSIONES	84
Bibliografía	89

INTRODUCCIÓN

En Colombia la situación de la población juvenil rural se encuentra muchas veces en medio de la preocupación de su futuro, con la desazón y el desencanto producido por la falta de oportunidades laborales, la dificultad de acceder a la educación, los pocos espacios de participación, la búsqueda de mejores oportunidades o la amenaza latente de que el conflicto los haga víctimas. Sin embargo para los jóvenes que deciden quedarse en su medio rural las oportunidades parecen limitadas, muchas veces por el desconocimiento de sus expectativas por parte de su comunidad y de los gobiernos locales y nacionales.

Se asume en este trabajo de investigación como jóvenes a los hombres y las mujeres de 14 a 26 años¹. Sin embargo, en el medio rural se consideran jóvenes a niños de 10 años en adelante, puesto que inician a asumir responsabilidades y roles de adulto, ya sea en el medio agrícola o en el mundo doméstico. Estos roles han sido elaborados en un mundo particular cuyo *“carácter rural estaría dado por unos procesos territoriales muy diversos, cuya construcción social está marcada de manera importante, pero no exclusiva, por la relación con el entorno natural y por la baja densidad poblacional.”* (Osorio, 2005, pág. 123)

Un marcado adultismo, las relaciones familiares tradicionales y las políticas estatales homogenizantes y muchas veces inexistentes para la población juvenil rural, entre muchas otras, obstaculizan un mayor desenvolvimiento de los jóvenes en sus comunidades e invisibilizan propuestas y acciones que llevan a cabo muchos jóvenes en el medio rural.

Durante la etapa juvenil, la familia es la institución principal con la que se define el imaginario y la significación del joven, aportándole elementos para la construcción de identidad. Además de esto, las relaciones de género dan cuenta de la construcción social a partir de las diferencias entre los sexos y las desigualdades que han generado en las relaciones de género, desde lo social, lo político y lo económico.

¹ En Colombia la Constitución Nacional reconoce a los jóvenes como sujetos de derecho en su artículo 45: la ley 375 de 1997 o ley de la juventud, que desarrolla este artículo, establece la participación y derechos sociales, se entiende por joven a toda persona entre los 14 a 26 años.

Teniendo en cuenta los anteriores elementos se hace necesario conocer el papel de estos sujetos en su territorio y los espacios que construyen para desmitificar, el concepto productivista que se tiene en el imaginario rural sobre la juventud, para entrar a jugar otras dinámicas en la que se incorporan nuevos escenarios encaminados a los mundos artísticos, políticos y deportivos en la que se objetivan prácticas elaboradas por los jóvenes rurales.

En el escenario de la políticas públicas dirigidas a la juventud, se continua tomando a los jóvenes como simples beneficiarios de servicios públicos, sin tener en cuenta su diversidad y expectativas desaprovechando su potencial propositivo (González G. M., 2011, pág. 15) haciéndose necesario que los jóvenes reivindiquen el cumplimiento de sus derechos y participen activamente en la formulación, seguimiento y evaluación de la política pública dirigida a ellos mismos.

Este trabajo de investigación tiene como pretensión realizar un acercamiento a la población joven rural teniendo en cuenta que no es una realidad homogenizante, pues en esta influye la diversidad cultural y las diferentes características de los territorios en la que están inmersos. Para iniciar el acercamiento se abordó una perspectiva teórica y a partir de allí se exploraron los medios de vida en la que estaban inmersos, desde sus propias voces reconociendo algunos espacios de formación y participación que construyen dentro y fuera de su contexto rural.

Esta iniciativa de investigación estuvo orientada a caracterizar dos veredas, ubicadas en el municipio de Ibagué, tan solo separadas por una cascada llamada “El Salto” que desemboca kilómetros más abajo en el río Combeima que surte de agua los pobladores del casco urbano de Ibagué. Las veredas El Retiro Resbalón y La Plata el Brillante tienen condiciones geográficas, climáticas y sistemas de producción agrícola similares, pero son disímiles en las dinámicas cotidianas de los jóvenes en sus territorios.

Los jóvenes de estas dos veredas se benefician de algunos servicios que presta la ciudad de Ibagué, algunas veces no sienten la necesidad de abandonar su terruño, sino que realizan más esfuerzos, para llevar a cabo las actividades relacionadas con su formación académica, o ventas de sus productos agrícolas, retornando a su territorio todos los días en las horas de la tarde.

Los que abandonan la vereda, en búsqueda de mejores oportunidades, al estar fuera la añoran, la contemplan y la recuerdan como sitio en el que transcurrió su vida, manteniendo un vínculo con su territorio, en palabras de Giménez una “reterritorialización” simbólica de su cultura de origen, reproduciéndola en sus prácticas cotidianas. (Gimenez, 1996, pág. 22)

Este trabajo se aborda desde el método cualitativo, en que fue necesario el diseño de estrategias para que los jóvenes asistieran a los encuentros con los pares, en las que se realizaban aproximaciones a los intereses de los jóvenes a partir de la narrativa, la entrevista, la observación participante, el dibujo y las caminatas reconociendo el territorio, espacios propuestos por ellos para el desarrollo de la investigación. Los encuentros fueron momentos propicios para conocer la forma en que los jóvenes veían y sentían su territorio y sus propuestas para el mejoramiento del medio rural.

Esta metodología fue una creación desde los jóvenes, ya que ellos estuvieron aportando ideas para que otros jóvenes participaran en las actividades realizadas, además de estar acompañados de una herramienta como la cámara de video, en que la mayoría del proceso de acercamiento a estos pobladores rurales se registró su contexto físico, así como las actividades cotidianas en la que está inmersa esta población.

Las reflexiones productos de este acercamiento están desarrolladas en tres capítulos. En el primero se presenta el planteamiento del problema, la justificación y los objetivos que fueron los lineamientos para el desarrollo de la investigación, partiendo de la necesidad de reconocer si existen espacios de participación para los y las jóvenes de las veredas el Retiro Resbalón y la Plata el Brillante, desde sus intereses, expectativas y las relaciones de género, como forma para que reconozcan su papel en el proceso de construcción de comunidad.

En el segundo capítulo se enuncian las categorías de análisis como la familia, identidad, género y territorio, que se utilizan más adelante para abordar la caracterización de la población juvenil. Además las diversas prácticas y acciones colectivas que crean los jóvenes a partir de las diversas inconformidades frente a las políticas de Estado se convierten en nuevos escenarios, en los que se involucran lo artístico, lo político y lo deportivo. Además un indicador interesante y cohesionador son los medios de comunicación y las redes sociales que ha sido un elemento dinamizador, con el

acercamiento a otros conocimientos, personas y realidades, acortando las distancias. Asimismo la institución educativa que se presenta como espacio de relación e interacciones simbólicas y afectivas con los pares.

En el último capítulo se desarrollan los hallazgos, teniendo en cuenta las categorías de análisis propuestas; además, se hace una contrastación de las dos veredas, Aparte de caracterizar y conocer la formación histórica y cultural en la que está envuelta esta población, se reconocen los espacios que se forman a partir de la individualidad y la colectividad, que es una intersección que hace parte de la construcción de identidad.

La investigación se acerca a los pobladores y estos se convierten en los interlocutores de su realidad, en la que a partir de su propia voz se reconocen sus intereses, y cómo estos actores de cambio podrían aportar elementos en la construcción de comunidad en el territorio.

Ya es hora de pensar el campo desde la diversidad, pero también reconocer el papel de los pobladores, en este caso el de los jóvenes, pues estos se convertirán en el relevo generacional de estos espacios rurales, en que podrían aportar alternativas diferentes para el abordaje. Esto significa mirar el campo desde todas las dimensiones, pero además involucrar a estos actores en la construcción de planes y programas para el mejoramiento de su medio.

1. Planteamiento del problema

En el medio rural colombiano se observa un proceso de invisibilización de los jóvenes y de sus modos de participación. Tanto la acción colectiva, como la individual de esta población es poco reconocida, valorada y menos aún documentada/, lo anterior se debe al insuficiente o inexistente apoyo por parte de los miembros de la comunidad y las instituciones.

Es menester resaltar algunas características que concurren en el medio y que se deben tener en cuenta para poder abordar el estudio de esta población: la marginalización de los sectores rurales, la distancia que tienen de los centros urbanos, los incipientes espacios culturales, políticos y deportivos.

En el plano de la investigación académica también se puede evidenciar una característica particular: la mayoría de las investigaciones, concernientes al tema de la juventud y su participación, tienen como objeto de estudio al joven del medio urbano. Lo anterior decanta en una invisibilización investigativa de los jóvenes del medio rural, desconociendo completamente los procesos que estos desarrollan dentro de sus comunidades. Respecto a las investigaciones existentes del contexto rural, están enfocadas básicamente, hacia el estudio de los sistemas de producción, políticas agrarias, la familia y algunas acciones colectivas de los campesinos; excluyendo el tema de la juventud y temas inherentes a esta como, las expectativas, la participación, entre otros.

Sin embargo, desde la Maestría de Desarrollo Rural de la Pontificia Universidad Javeriana, se han generado algunas investigaciones en las que se evidencia la preocupación por parte de algunos estudiantes sobre el papel de los jóvenes rurales. A partir de sus dudas e interrogantes surge la aproximación en diferentes espacios geográficos del país, en que se encuentran hallazgos acerca de la participación política y las organizaciones sociales de los jóvenes desde los territorios.

En algunas ocasiones, los jóvenes como actores sociales inmersos en un territorio se analizan de manera homogénea, desconociéndoseles su heterogeneidad surgida por la

influencia que en ellos tiene la ubicación geográfica, los climas, los cultivos y las relaciones sociales. Un elemento que se puede tomar para reconocer y explorar a los jóvenes como una comunidad diversa son los espacios de participación que éstos poseen en el contexto rural, el papel que pueda llegar a tener dentro de su territorio. Es así como se puede reconocer y afirmar que el papel y la visión acerca de la juventud no puede ser homogénea y estática, sino por el contrario, heterogénea y dinámica de acuerdo a sus condiciones particulares y al papel que éstas le permiten desarrollar dentro de su medio.

Sin embargo, a la hora de analizar a los jóvenes como sujetos estáticos y al mismo tiempo de invisibilizarlos, las políticas agrarias emanadas por el Estado, no escapan de esta misma visión, éstas: *“afectan directamente a la juventud rural: no se trata de políticas dirigidas hacia la juventud, sino políticas encaminadas a sostener e impulsar la producción agrícola.”* (Ladron de Guevara, 2003, pág. 2) Para el reconocimiento de los jóvenes como sujetos únicos y diversos es necesario no solamente el registro de los espacios de participación que estos poseen dentro y fuera de su territorio, sino también identificar a partir del mundo teórico otros elementos que hacen parte en la construcción de sujeto e identidad como es el género, la familia, la reciprocidad con los pares y las prácticas culturales. De esta manera se identifican las relaciones sociales de los jóvenes con su entorno, siendo a su vez estos los interlocutores de su propia realidad.

Dentro del reconocimiento de los jóvenes rurales y sus formas particulares de ser, pensar y ver el mundo, se puede identificar que éstos poseen incipientes espacios para auto reconocerse y constituirse como grupo social. *“Esa característica lo coloca en desventaja respecto a los diversos agentes sociales que interactúan con ellos: trátese de políticas públicas, ONG’s, iglesias, partidos políticos, medios de comunicación”* (Ladron de Guevara, 2003, pág. 9)

Espacios de participación y reconocimiento encaminados al mundo productivo, a partir de esto surge la inquietud sobre, ¿Cuáles son los espacios de participación que existen dentro del contexto rural, creados por los jóvenes y para los jóvenes, en los que confluyen otros elementos diferentes al sistema productivo, como la música, el deporte, el arte, la interacción en la escuela con los pares, entre otros?

Para acercarnos a los y las jóvenes es necesario reconocerlos como sujetos, con capacidades, con potencialidades y con aportes posibles para la comprensión y dinámica, no sólo de sus propios mundos, sino también, respecto de las sociedades en que habitan.

La categoría de análisis “*género*” se hace necesario para la investigación, debido a que se evidencia que según sea hombre o mujer, los papeles que desarrollan los y las jóvenes dentro de su comunidad son muy distintos. Así se pueden reconocer las relaciones sociales de las mujeres y los hombres en el contexto, la lectura del comportamiento y así mismo las relaciones de poder que existen a partir de los roles de esta población.

Así mismo, es importante retomar la *composición familiar* como categoría de análisis, ya que se considera que es la familia el primer espacio de participación y de formación. Los primeros aprendizajes y experiencias en los que se ven inmersos los sujetos son los desarrollados dentro de este núcleo primario, por ende, éstos van a incidir en gran medida en las acciones y maneras de los jóvenes. Por ejemplo, en lo concerniente al tema productivo y laboral, las mayores posibilidades de acumulación de capital se dan precisamente cuando sus hijas e hijos son jóvenes, ya que tienen la misma capacidad productiva de un adulto; en este caso, se verán rápidamente inmersos en las actividades productivas familiares.

Los espacios geográficos donde se desarrolla la presente investigación son las veredas la Plata el Brillante y el Retiro Resbalón ubicadas en el municipio de Ibagué, departamento del Tolima. La primera de herencia tolimense en el momento de su configuración y poblamiento. Se halla a treinta minutos del caserío de Pastales, Corregimiento de Villarestrepo, sitio obligado para el traslado a la ciudad de Ibagué; su topografía es quebrada, predomina el clima frío y su economía está basada en cultivos de café y de mora. Su cercanía al caserío de Pastales genera un mayor número de actividades comunitarias como la constitución de la Junta de Acción Comunal, los grupos de oración y otras, actividades ligadas y que en cierto modo dependen de las actividades que se realicen en el caserío, debido a que las dinámicas socio-culturales se concentran allí.

La segunda vereda El Retiro Resbalón dista una hora y treinta minutos de Pastales y se caracteriza por ser una zona alejada, como su nombre lo indica. En esta vereda predomina

la herencia boyacense, por las características de la densidad poblacional y los minifundios que se observan en ella. Su aspecto es quebrado, el clima está determinado por su alta ubicación respecto al nivel del mar, condición propicia para cultivos como: el café, la gulupa, la mora y la piscicultura, siendo estas las actividades económicas más importantes para los pobladores de la vereda. A pesar de que la única división que exista entre estas dos Veredas sea una Cascada, llamada “El Salto” y de compartir las mismas características relacionadas a su topografía, clima y sistemas de producción, se evidencia que los intereses y las dinámicas particulares de los jóvenes son muy divergentes entre cada una de ellas.

Para determinar las divergencias y convergencias existentes entre los jóvenes de las dos veredas es necesario explorar los intereses y las expectativas de estos dentro de los diversos espacios de intersección que se configuran: la relación con los pares, la familia, la escuela y otros que a partir de la investigación y el acercamiento a estos pobladores se logran identificar. Gracias a las metodologías de la observación y la narrativa logramos conocer los intereses de los jóvenes en y con el medio rural.

En cuanto a los espacios de reciprocidad existentes en cada una de las veredas, su ubicación geográfica, en lo que respecta a la cercanía o lejanía del casco urbano, posee una gran incidencia en cuáles y cómo se desarrollan dichos espacios. Mientras en el Retiro Resbalón se evidencian los múltiples espacios de participación, generados dentro de la Vereda, en la Plata el Brillante algunos pobladores se adhieren a las dinámicas de los moradores del caserío de Pastales, que está ubicado en la orilla de la carretera que va hacia Ibagué.

1.1 Justificación

Con la realización de esta investigación académica se pretende una aproximación a los jóvenes rurales, a sus modos de pensar, sentir, actuar y soñar en su cotidianidad. Además, desde el campo del desarrollo rural, consideramos necesario conocer los intereses y experiencias de esta porción poblacional, puesto que la incidencia que estos pobladores llegan a tener dentro de su territorio es indispensable para el progreso o anquilosamiento del campo colombiano. Estos tienen la posibilidad de construir diversas alternativas en el mundo rural, como el acceso de las nuevas tecnologías, mayores posibilidades de ingreso a

la educación, escenarios deportivos, políticos y culturales; su posición como actores estratégicos les permite aportar opciones dentro en el territorio.

Pero para lograr el acercamiento a los intereses de los jóvenes en su medio, es igualmente importante reconocer toda la estructura que rodea a estos sujetos, como lo apunta e autor Ladrón de Guevara: *“juventud rural, requiere un análisis de la estructura social, la posibilidad de influencia de las generaciones jóvenes en las organizaciones sociales...A su vez, lo rural constituye una construcción social dentro de la oposición campo-ciudad, rural-urbanos, dicotomía que asignan valores contrapuestos más que complementarios. Lo rural es explicado a partir de la ciudad como lugar llegada al desarrollo social y por tanto lo rural es subordinado a las pautas de comportamiento de lo urbano.”* (Ladron de Guevara, 2003, pág. 2)

Teniendo en cuenta las particularidades tanto de los espacios geográficos, de las estructuras sociales, como de las vivencias individuales y colectivas, se pretende desmontar la imagen de un grupo social homogéneo, como hasta ahora en la mayoría de los trabajos académicos se expone a los jóvenes rurales, y por el contrario, exponer la heterogeneidad como una característica común de acuerdo a sus relaciones con el territorio y todas las dinámicas que con él se entretajan.

Lo anterior surge como un llamado para que se genere la necesidad de este tipo de estudios por parte de la comunidad académica, en que reconozcan la participación de los jóvenes rurales y le den debida importancia en las investigaciones, sin excluirlo de los trabajos de su medio, sino que se incluya como generador de propuestas alternativas y creativas para el mejoramiento de su propio territorio.

Así mismo, se pretende dotar de espacios poco explorados o no tenidos en cuenta dentro del contexto rural, espacios culturales como una estrategia para integrar las manifestaciones didácticas a la cotidianidad, donde se explore la creatividad, los sueños, los sentimientos, por medio de la danza, el teatro y otras expresiones artísticas. Este espacio les permite reflejar su entorno, por ejemplo, por medio de la pintura recrear el paisaje característico que lo identifica con su medio, sensibilizándolos a partir del descubrimiento de las habilidades

creativas que están íntimamente ligadas con la naturaleza, permitiendo así una observación de la vida en su medio de una manera diferente.

La oferta de espacios o actividades para el desarrollo de los jóvenes debe ser diversa y tener en cuenta la diferencia, la heterogeneidad de los sujetos, sus edades, sus formas de ver el mundo, su cultura, su entorno, sin discriminaciones por género u otra característica. La generación de espacios no será sólo para su participación en la toma de decisiones, sino también para aportar en la construcción y el fortalecimiento de la sociedad de la que hacen parte.

1.2 OBJETIVOS

Objetivo General

- Analizar los espacios de participación en la comunidad para los y las jóvenes de las veredas el Retiro Resbalón y la Plata el Brillante, teniendo en cuenta sus intereses, expectativas y el género, como forma para que reconozcan su papel en el proceso de construcción de comunidad.

Objetivos Específicos

- Analizar el proceso de formación histórica y las condiciones socio-culturales de las veredas la Plata el Brillante y El Retiro Resbalón, para hacer un acercamiento a las dinámicas en las que están inmersos los jóvenes rurales.
- Comprender lógicas y prácticas familiares frente a los jóvenes a partir de las experiencias y perspectivas de los adultos, hombres y mujeres, en las familias de las veredas.
- Identificar las perspectivas e intereses de los jóvenes para la creación de los espacios de participación con los que se identifiquen.
- Analizar en perspectiva de género las formas y espacios de participación de los jóvenes de las veredas en estudio.

- Comparar las características económicas y socioculturales de las veredas el Retiro Resbalón y la Plata el Brillante, para evidenciar los espacios y las formas de participación de estos jóvenes rurales.

1.3 Metodología

El presente trabajo de investigación se dirigió a la caracterización de los espacios de participación de los y las jóvenes en el medio rural a partir de su cotidianidad representada desde sus propias voces. Es así como mi interés fue el de acercarme a dos veredas del municipio de Ibagué (La Plata-El Brillante y El Retiro- Resbalón), separadas por la cascada El Salto, ubicadas en el corregimiento de Villarestrepo, cuenca del Rio Combeima, acercándome a algunas dinámicas en las que están insertos los jóvenes de estas veredas, identificando sus espacios de participación establecidos y propuestos por ellos desde el género, el entorno familiar, entre sus pares, con la comunidad y el territorio.

Las metodologías fueron creadas por los jóvenes y para los jóvenes, con el fin de que participaran en las diversas formas de encuentros con sus pares y su territorio, durante el proceso de investigación. Además jugó un papel importante la etnografía que me permitió hacer una descripción de la cotidianidad y las dinámicas en la que se encontraba enmarcada la población, aclarando que a partir de la caracterización de las dos veredas, las dinámicas de cada joven se tornaban diversas ,ya que el estudio de campo me permitió adentrarme a sus forma de ver el mundo, tratando de dejar a un lado la estructura mental permeada y llena de prejuicios, sobre el tema de la participación de la población joven enfocada a los sistemas de producción.

Durante la investigación se desarrollaron varios interrogantes, como, entre más lejos estén del centro urbano, cuáles eran los espacios de participación que se elaboran en el territorio o si estos sujetos se beneficiaban de los servicios de la ciudad, o de lo contrario entre más cerca al centro urbano estos jóvenes creaban espacios, para la intersección con los pares. A partir de estos interrogantes me fue posible aclarar y reconocer los intereses de los jóvenes

a partir de la construcción de los proyectos de vida y como a su vez construyen estos proyectos desde la esfera de lo individual y lo colectivo.

Estas herramientas fueron pensadas por los jóvenes de las veredas, como una estrategia de acercamiento a su participación y a sus intereses, dentro del conjunto de herramientas utilizadas resalta el dibujo, la pintura, la fotografía, en que a partir de estas expresiones artísticas representaron su entorno y a su vez como se sentían en él. Teniendo en cuenta estas herramientas como una posibilidad de comunicación que se realizaba en grupo, como una forma de entender y comprender el interés de los jóvenes por su territorio.

Con esto surgió la idea de conocer la relación que los jóvenes sentían por el territorio, por su diversidad biótica y abiótica, relación que se piensa solo desde lo laboral y que les impediría reconocer su entorno. Sin embargo y durante el acercamiento a los jóvenes este fue una suposición pensada desde fuera de su realidad, sin embargo y para mi sorpresa, durante una charla dirigida por unos jóvenes estudiantes de la Universidad del Tolima, los jóvenes que asistieron demostraron una relación no solo laboral con su territorio, también expresaron un gran relación afectiva ya que es allí, en donde ha transcurrido la mayor parte de su vida. Esta estrategia permitió vincular unas herramientas metodológicas como la observación, la etnografía y la narrativa, como elementos centrales de esta investigación, herramientas con las que el joven podría expresar sus ideas frente a la participación, el territorio y las relaciones con sus pares.

1.3.1 El Juego de Roles

Se desarrolló una actividad, en la que un grupo de personas de edades diferentes de las veredas en estudio, diseñaron una estrategia de integración en la que las diversas generaciones asumían los jóvenes los roles de adulto y los adultos roles de jóvenes, en la que a partir de la intersección, se reconocen, se identifican y además valoran cada una de las potencialidades, imaginarios y expresiones que tiene cada uno de estos jóvenes, permitiéndoles crear lazos de integración y además identificar sus intereses y perspectivas en el medio rural desde cada una de las generaciones.

Este ejercicio fue significativo ya que les permitió entender las dinámicas e intereses que se desarrollan en su territorio. Pero sobre todo valorar cada una de las perspectivas de su

comunidad. Esta actividad se desarrolló con registro en video, para capturar dinámicas y cotidianidades diferentes. Para luego ser presentado a sus participantes y generar procesos de diálogo y discusión en la relación intergeneracional y reconocer como cada sujeto se forma a partir de las características de su tiempo.

1.3.2 Grupo focal.

Esta herramienta metodológica es particularmente útil para identificar los conocimientos y las cotidianidades de los jóvenes en un ambiente de interacción, permite examinar lo que piensan, cómo piensan y por qué piensan de esa manera. El trabajar en grupo facilita la discusión e impulsa a los participantes a comentar y opinar en variados temas lo que permite generar una gran riqueza de los testimonios.

Es así como se trabajó con un pequeño grupo en el que a partir del dialogo e intersección con los pares, surgieron preguntas sobre las cotidianidades e intereses de los jóvenes en el territorio, en que cada uno aportaba las ideas a partir de las vivencias y de los proyectos de vida que estaban en proceso de cimentación.

Las discusiones estuvieron enmarcadas, sobre el aporte de ellos en la transformación del entorno, y que no solo tiene que estar dirigida a los sistemas de producción, son que se tiene que enfocar los diversos intereses de cada uno de los sujetos en este espacio rural, frente a esto se nombraron los siguientes, como la artesanía, el baile, el ecoturismo. Pero también hubo posiciones interesantes frente a la transformación de los sistemas de producción, como los cultivos orgánicos, para intervenir en las formas de producción, es decir el cambio de las prácticas culturales hacia una cosecha limpia y libre de químicos. Además se identificó que estos procesos de participación son retroalimentadas en las casas, en la escuela e instituciones, sobre las expectativas de intervención en el medio rural.

Esto no significa que los jóvenes, tengan la intención de quedarse en el lugar, además es necesario que se acerquen e identifiquen otras realidades como una forma de valorar y construir la vereda desde afuera ya sea en la ciudad, en otro departamento o fuera del país, frente a esto hubo jóvenes que plantearon lo siguiente:

“Es necesario salir, ya que el medio rural, no brinda las alternativas y menos los espacios para los procesos de formación, pero tal vez al salir del, podría aportar más, en la construcción de la vereda” Wilmer Santana 20 años.

Es así como algunos jóvenes deciden salir del medio rural en la búsqueda de oportunidades ya sean laborales, educativas entre otras, pero también existen otros pobladores, que siguieron desarrollando las actividades relacionadas a los sistemas de producción, en colaboración de las familias.

Para esto fue necesario realizar una contrastación de las dos veredas. Las diferencias fueron notables en la configuración de territorio y por ende las dinámicas y los espacios de participación creados por lo jóvenes. Se construyeron espacios de interlocución y de acercamiento para escucharlos y conocer sus historias, sus vidas y sus relatos. Espacios donde se les permitiera mostrarse como sujetos autónomos, sin necesidad de vincularlos directa y cerradamente con las actividades realizadas por sus padres, ya que consideran que estas actividades desarrollados por sus progenitores se tornan aburridas. Yuli Santana adolescente habitante de la vereda La Plata-El Brillante frente a las actividades que ha conocido y practicado con su mamá comenta:

“esto de cocinar, me tiene muy aburrida, por eso es que quiero estudiar, y no me gustaría terminar como mi madre” (Santana Y. K., 2011)

1.3.3 La narrativa

La narrativa se incorpora dentro del trabajo de investigación como una estrategia metodológica para acercarse a los jóvenes, abordando los diversos discursos en los que se insertan, se apropian los valores culturales y las subjetividades personales. Es decir, discursos con significados culturales e interpretaciones que influyen en los pensamientos, las acciones, las relaciones sociales y las expectativas de los jóvenes, ya que *“la narrativa permite evocar el potencial emocional, cognitivo y de actuación de los sujetos.”* (Agudelo, 2008, pág. 12)

El objetivo se encaminó a conocer a partir de la narrativa los intereses, expectativas y sueños de los jóvenes, que por sus dinámicas cotidianas de trabajo, no son tenidos en cuenta por los miembros de la comunidad y las instituciones, apesar de que la mayor parte su tiempo es utilizado en actividades de trabajo en el medio y/o en el desarrollo de sus tareas para la institución educativa.

Se propuso realizar un trabajo en el cual los jóvenes expresaran ideas para la construcción de las diversas alternativas de desarrollo en su territorio rural, como sujetos de derechos y actores estratégicos en la cimentación de su propia realidad. Se tuvo en cuenta en este proceso el papel de las instituciones educativas, la familia, la perspectiva de género y la relación entre los pares como elementos importantes en la formación de identidad de los jóvenes.

1.3.4 La encuesta

Este es fue el único metodo cuantitativo empleado en la investigación; se hizo con el fin de determinar la tasa demográfica de la población de cada vereda, las familias y las actividades en las que estaban encaminadas los pobladores rurales en este medio. Se realizó una reunion con los miembros para la consecución de información sobre la población en la zona.

Esta herramienta fue necesaria para determinar la población de las veredas y además para identificar las actividades de los jóvenes y cuántos de estos se van a la ciudad en el promedio por año. Tales datos son importantes para cuantificar la población y , a la vez, determinar las diversas variables en el desarrollo de la investigación.

1.3.5 Entrevista informal conversacional.

Este método cualitativo está encaminado hacia la realización de preguntas se formulan en torno a un asunto que se explora, sin utilizar ninguna guía que demarque el proceso. Esta modalidad fue pertinente al comienzo de la investigación (cuando se quiere favorecer una comunicación más cercana y honda con los actores y para darse a conocer en el medio

rural); en que el objetivo era esclarecer o encontrar alguna situación que se está observando; y cuando se necesita explorar de manera general la expresión y el comportamiento de un grupo, con el fin de diseñar las entrevistas más ajustadas.

Esta herramienta se aplicó a un grupo focal de jóvenes de las dos veredas, para hacer un acercamiento, para conocer las expectativas y los intereses de estos frente al territorio y explorar los espacios de participación de estos pobladores.

1.3.4 Observación Participante

A partir de la observación participante, se llevó un diario de campo en el cual se registraron las cotidianidades de los jóvenes en su medio; éste permitió identificar algunas características de comportamientos, conductas y actividades que estaban relacionadas con el sector agrícola y el mundo doméstico, ámbitos que se van en contravía con las acciones individuales, ya sean de tipo artístico, deportivo y/o académico. La observación acentúa principalmente este último aspecto, haciendo 'cortes' transitorios y espaciales para comprender en detalle los escenarios culturales en este caso sería el espacio rural.

Adentrarse al mundo de los jóvenes de estas veredas no fue fácil, ya que era necesario estar en constantes salidas de campo y hacer parte de su vida cotidiana. Durante las visitas a las veredas en estudio se practicaron algunas actividades ligadas con la cotidianidad de los jóvenes, actividades agrícolas como la recolección de la mora, despulpando el café, la preparación de alimentos, ordeño de las vacas, llevar la limonada y los alimentos a los obreros a los espacios de trabajo.

Por ejemplo, para implementar la estrategia narrativa se desarrolló una actividad con los jóvenes de las veredas El Retiro Resbalón y La Plata el Brillante, una caminata cuyo objetivo era ***reconocer el territorio*** en el que habitan, seguido de una charla dirigida por dos estudiantes de biología e ingeniería forestal de la Universidad del Tolima; en esta se presentaron los elementos sobre el espacio físico, generando propuestas y mostrando a los jóvenes como sujetos propositivos y comprometidos con su territorio.

Wilmer Fernando Santana de 21 años de la vereda el Retiro-Resbalón comenta sobre las reflexiones que ha hecho para transformar su entorno rural:

“ya estoy cansado que los adultos se la pasen cazando y lo que están originando es afectar la naturaleza. Por eso es que me he sentado a hablar con mi familia, sobre todo con mi abuelo y mi padre y les he explicado el daño y la herencia de futuro que nos van a dejar a nosotros, como las nuevas generaciones. Ellos ya han disminuido la caza, frente a la charla que les di. Me siento muy feliz por haber hecho esto.”(Santana W. F., 2011)

Esto demuestra lo propositivo y el interés que existe por parte de él, dentro del medio y las nuevas formas de acercarse a partir de la comunicación y la creación de los compromisos, para no llevar a cabo estas prácticas destructivas en el sector rural. En esta salida nos acompañó un joven llamado Daniel Templeton² quien vivió durante once años en Inglaterra. Hace dos años está en Colombia, vive en la vereda Pico del Oro, perteneciente al Cañón del Combeima, junto a sus padres. Es aparentemente tímido, pero sus ojos son expresivos, el medio lo asombra, valora el entorno y las personas que construyen el territorio. Sus intervenciones fueron cortas, pero en lo que más insistía era:

“en la belleza natural, las aves, los árboles y por que somos unos depredadores de lo que nos da la vida, la energía y la tranquilidad.”(Templeton, 2012)

Las intervenciones de otro joven que vivía en el medio urbano mostraban su asombro por las cotidianidades de los jóvenes rurales; él comentó sobre la diferencia de actividades que cada población desempeñaba de acuerdo al contexto en el que habita:

“nosotros en la ciudad vivimos en mundos diferentes. Mientras que ustedes se levantan temprano ayudarle a los padres en los oficios rutinarios, caminan para llegar a la escuela o el colegio, yo por ejemplo, me levanto tarde, juego en el computador y no me toca hacer nada. Esa es la diferencia, solo estudiar en las tardes.”(Nieto, 2012)

En este encuentro se va en contra de varios conceptos e imaginarios, a veces creados por diversas instituciones, al creer que los jóvenes no están interesados en el territorio y menos

²Este joven ahora practica deportes extremos en la vereda llamada Juntas, y hace recorridos ecológicos los fines de semana en la zona del Cañón del Combeima. Con una organización llamada *travesía verde*, los días sábados y domingos.

en aportar herramientas para su construcción. Algunas veces llegan a pensar que ellos no tienen conocimiento de las dinámicas del medio. Pero como decía Ernesto Spindola en una conferencia realizada en la Universidad Javeriana:³ *“Los jóvenes viven hoy un mayor dramatismo que el resto de la población, una serie de tensiones y paradojas, entre los que tiene más acceso a la educación, pero menos posibilidades de empleo, más acceso a la información, pero menos el acceso al poder económico social y político, más acceso a los cambios productivos, pero más excluidos del mismo, más opciones de autonomía pero menos opciones para materializar los medios de vida.”* Pese a todo, los jóvenes están construyendo los medios de vida, insertándose cada vez más en el mundo para realizar en él y de él todo aquello que tenga interés para ellos, intentando superar una serie de dificultades que van desde lo individual hasta lo colectivo.

Así mismo se realizó una exposición fotográfica a partir de imágenes captadas por los jóvenes de las dos veredas, actividad que se cumplió en la escuela de la vereda El Retiro Resbalón. A modo de concurso los jurados conformados por padres y jóvenes de las dos veredas, escogieron las que consideraban que más se acercaban al tema propuesto. El tema era representar a través de la fotografía, qué significaba *“ ser joven”* en el campo, una imagen que para cada autor que los definiera en su contexto. Diferentes fotografías, con diferentes definiciones sobre lo que para los jóvenes autores significaba su lugar en el contexto rural: Por ejemplo a partir de una fotografía de un racimo de moras Carolina García de 16 años, explica la comunidad y el lugar de cada individuo dentro de la misma,

“el territorio no solo lo construyen los jóvenes, todos tenemos que aportar elementos para la edificación de nuestra vereda. Es así como las moras están en un misma rama, pero cada uno tiene su particularidad, esto es la diversidad de nuestro territorio.”(García C. , 2012)

³ Conferencia Realizada el 19 de noviembre de 2012 Universidad Javeriana. Educación y trabajo, hitos principales de exclusión juvenil en América Latina. Ernesto Spindola Advis: CEPAL-Chile.



Imagen 1. Racimo de moras. Carolina García, 16 años

En algunas de las fotografías los jóvenes se definían como libres y tranquilos en el espacio que habitaban. Algunos registros están relacionados con los elementos naturales de su entorno y con los cuales se identifican, como las aves, los árboles y las fuentes de agua. Sin embargo, también en algunas conversaciones sobre las fotografías se evidencia su preocupación por ser personas vulnerables. Geraldine Huelgos, joven habitante de la vereda El Retiro Resbalón, comenta sobre esto:

“nos convertimos en sujetos sensibles frente a cualquier situación, en el caso de nosotras a los embarazos, presa para la guerra, las drogas y otras cosas que nos suceden dentro del medio y fuera de él”(Huelgos, 2012)”



Imagen 2. "La Cascada" Vereda El Retiro- Resbalón. Geraldine Huelgos



Otra joven, Mónica Fuentes, realizó una analogía con un pájaro y la vida de los jóvenes en el campo, su registro de fotografía, para entender la fragilidad a la que están expuestos los jóvenes en su contexto.

“Nosotros los jóvenes estamos propensos a las drogas, el alcohol, la prostitución, en otros casos irse para la guerrilla, servicio militar, somos presa fácil para la guerra. Por eso es que pensamos que ser jóvenes es ser libre como un pájaro.”(Fuentes M. , 2012)



Imagen 3. Mónica Fuentes. Vereda El Retiro- Resbalón

1.3.5 Registro de Imágenes

El proceso de acercamiento a los jóvenes de estas dos veredas se realizó durante dos años, utilizando como otra herramienta más para la investigación la cámara de video, para hacer registro de diversos sucesos y dinámicas en la que están inmersos los jóvenes. El registro en video empezó a mostrar las actividades cotidianas en que se enmarcan los jóvenes rurales, un instrumento llamado por el cineasta y antropólogo francés Jean Rouch “la cámara participativa” una visión de la realidad que según Rouch “ al filmar debe permitirse que la realidad hable por sí misma y se “revele”...Al otorgarles nuevas amplitudes y experiencias, se asumen los principios de autocrítica y autoconciencia de “observación participante”, de retroalimentación y también lo que se ha llamado antropología compartida...Hay que conocer otras culturas como son y para adquirir tal conocimiento no hay como el cine etnográfico.” (Alba, 1998, pág. 2)

Es así como los jóvenes participaron en el proceso de grabación, registraban a sus pares, a sus familias y las cotidianidades en las que estaban relacionados dentro de su contexto. Para iniciar esta actividad se realizó un taller de manejo de cámara. En el primer año de la investigación con la colaboración de los jóvenes le dimos la intencionalidad a las imágenes y editamos el producto audiovisual que fue un documental llama **“nos resistimos hacer olvidados”** se exhibió a la comunidad académica de la Universidad Javeriana, del programa

de Maestría en Desarrollo Rural. En éste estaba contenido el primer año de investigación y también se presentó a la comunidad rural de las veredas en estudio.

Esta experiencia de “espejo” sorprendió a los jóvenes y demás habitantes de las veredas, al ver reflejado su mundo, las dinámicas y los trabajos cotidiano en las imágenes en movimiento. Fue así como se hizo la presentación varias veces, en la que iba acompañados de risas y de expresiones, como es *“la primera vez que me veo en la televisión”*. Esto es importante, el investigador después de haber terminado su trabajo debe mostrarlo y hacerlos partícipes, ahora como espectadores, a la comunidad, objeto? No, sujeto de estudio, los hallazgos encontrados durante el periodo de campo. Esto hace parte del compromiso entre el investigador y la comunidad, puesto que en este proceso se puede brindar una serie de herramientas para la construcción de territorio.

Para el segundo año de acercamiento se dio continuidad al registro audiovisual en el que los jóvenes fueron los interlocutores de su realidad, haciendo el registro de las actividades que se desarrollaban en el campo y las relaciones en la comunidad. A su vez, ellos discutían de los espacios de participación y algunos establecieron los espacios dentro del contexto. Se dio continuidad al acompañamiento de la comunidad durante algunos días de los diferentes meses del año, ya dentro de las comunidades se podía observar casi como un actor, todas las relaciones existentes en ese contexto. Aplicamos una metodología menos rígida que permitía acercarse más a los jóvenes, generando espacios donde se dialogaba acerca de todo tipo de sensaciones y vivencias relativas a su entorno.

La cámara, cuando ellos estaban tras ella les parecía un elemento fuerte que los dotaba de poder, mientras que cuando ellos estaban frente a ésta, se sentían el blanco de ésta y la timidez afloraba y se alteraban sus acciones. El acompañamiento lo consideramos necesario e imprescindible, vivir las venturas y desventuras que proporcionaba el medio rural era condición infaltable para lograr al máximo un estudio detallado de esta comunidad. La metodología resultó ser bastante interesante, pues se pudo ver como un proceso cada una de las visitas, donde al volver con el paso del tiempo tal vez se podían reconocer nuevos y variados elementos, o por el contrario se podían corroborar elementos de observados durante las visitas pasadas.

Las diferentes actividades lograron el objetivo de visibilizar al joven, primero con él mismo y después con su comunidad, reconocerlo y dotarlo de herramientas temporales para que por medio de su voz y su historia contara aquello que le interesase, así se iba construyendo no sólo la historia propia, sino la colectiva. Dotar de espacios a los jóvenes abrió su proyección y ayudó a reconocer los pros y los contras existentes en esta comunidad específica relacionándolo con el tema de la participación de los jóvenes dentro del sector rural.

2. La juventud en construcción

“...donde están acabando los valores no es entre jóvenes, ellos está haciendo visible lo que desde hace tiempo se ha venido pudriendo en la familia, en la escuela, en la política”

Jesús Martín Barbero.

En este capítulo se enuncian desde una perspectiva teórica las categorías de análisis que se utilizan más adelante para abordar la caracterización de la población juvenil en las veredas de estudio entendiendo que está sujeta a mundos dinámicos y discontinuos, en los que se desarrolla diversas prácticas y acciones colectivas desde los jóvenes a partir de las diferentes inconformidades frente a las políticas de Estado y las desigualdades sociales.

Aquí se utiliza la categoría de género como una herramienta de análisis, para resaltar las potencialidades, los intereses, las divergencias y las convergencias en torno a las relaciones entre los hombres y las mujeres. También la categoría intergeneracional para evidenciar la relación de los jóvenes con los demás miembros de la comunidad para la transformación de dinámicas cotidianas que existen en sus territorios.

No hay que perder de vista la estructura familiar que condiciona en su rol de integrador social, los espacios de participación que elaboran los jóvenes a partir de sus prácticas entendidas como la manera de hacer y proceder, que a su vez producen y mantienen las representaciones que se construyen alrededor de los jóvenes, muchas veces de rechazo y exclusión.

En el siguiente esquema se representan las categorías de análisis, orientadas durante el estudio de investigación, en que predomina la participación como punto de anclaje para identificar las prácticas culturales que desarrollan los jóvenes y como, a partir de esto generan procesos de identidad en las diversas instituciones.



2.1 La construcción del joven desde las relaciones de género, lo intergeneracional y la interacción con sus pares

El reconocimiento del género como una categoría de análisis, nos ayuda a dar cuenta de la construcción del grupo social y las relaciones de todo tipo, que alrededor de esta categoría, se acaecen. Lo analizamos a partir de las diferencias, las cualidades, las posibilidades, los intereses, las formas de ver la vida, los tiempos y los compases entre los sexos; identificamos así, no sólo divergencias, sino también, las convergencias sociales, políticas, económicas y culturales de los jóvenes del medio rural entorno al género.

Estas transformaciones que se generan en el contexto rural, se dan a partir de las dinámicas de cambio que se presentan a través de la historia, dentro de las generaciones, en este caso de la población joven. Estas dinámicas cambiantes se pueden observar a la luz del rol y la colaboración que representan cada uno de los sujetos en las diversas actividades tanto del mundo productivo, como del reproductivo. De acuerdo a algunos estudios sobre género en América Latina, se señala *“una ausencia marcada de las dinámicas culturales en la que están envueltas las mujeres y los hombres, con esto se apunta a una generalización que invisibiliza la diferencia de género”* (Reguillo, 2000)

El continuo estudio académico generado alrededor de la categoría género, ha contribuido a clarificar las relaciones de poder existentes surgidas a raíz de dicha categoría, aunque cabe anotar que, como resultado de la amplia existencia de dicho estudio, en este momento se habla del género restrictivamente y se asimila únicamente con la mujer o movimientos feministas. Pese a esto, considero necesario y relevante reivindicarla como categoría de análisis dentro de nuestro estudio académico, el cual va mucho más a fondo y busca reconocer, dentro del mundo rural, las construcciones sociales de la femeneidad y la masculinidad. Esta perspectiva permite ir más allá del análisis empírico y descriptivo de estas relaciones sociales para contribuir a la profundización del concepto, el cual ofrece elementos para una comprensión de las dinámicas culturales e históricas de la estructura, de las diferenciaciones y de las jerarquías sociales en sus dimensiones simbólicas y culturales.

Pero además se involucra la economía, las instituciones, la vida privada, las ideologías y otros medios de conocimiento para hacer un análisis en una población determinada. Desde esta perspectiva de género se mantiene un debate teórico enmarcado en la construcción y la transformación de las identidades, en los diversos procesos de poder y conflicto, con los cuales los sujetos se apropian, se actualizan, rechazan papeles o estereotipos legitimados en el mundo masculino y femenino. En los espacios rurales se evidencia poca participación de las mujeres en los ámbitos comunales debido a la ausencia de información y a una incipiente educación que limitan la intervención de estas dejando casi de forma exclusiva la toma de decisiones a los hombres.

Se hace necesario conocer los diversos intereses que existen en la zona de estudio a partir de un grupo de mujeres y hombres que viven múltiples imaginarios, representaciones y relaciones sociales. La visión desde el género propone otras características que se pueden variar de acuerdo a las dinámicas y beneficios, *“intereses de género, los cuales son relacionales y contextuales”* (Farah, 2008)

A partir de la exploración de múltiples escenarios y representaciones de las relaciones entre los hombres y las mujeres, las oportunidades, las posibilidades y las realidades en la que están envueltas, los estudios de género se presentan como una herramienta para identificar las relaciones de poder del hombre y de la mujer joven en el contexto rural. Esta categoría ofrece una visión de lo que sucede al interior de los sistemas socioculturales del espacio en

el que se desenvuelven. Es una herramienta que puede abordar la construcción social generada desde la diferencia sexual, que delimita los estereotipos de lo que se debe ser y los roles de género, lo que se debe hacer.

Cabe anotar que se analizan las relaciones de género, no sólo dentro de la familia sino también las que se presentan y representan en otras instituciones y organizaciones sociales, como el mercado de trabajo, las instituciones educativas y la participación en las comunidades, relaciones que inciden directamente en la formación de los y las jóvenes rurales, su maduración temprana por el trabajo, sus cambios físicos y su sexualidad. La maternidad o la paternidad a temprana edad son realidades que deben ser leídas en perspectiva de género para abordar las relaciones y dinámicas que se dan al interior de los espacios en que interactúan este grupo poblacional.

Las relaciones intergeneracionales darán cuenta de la relación de los jóvenes con los demás miembros de la comunidad, aportándonos un margen más amplio de interpretación y análisis del papel del joven y la joven en su mundo rural. Respecto a estas interacciones se evidencia que están, en su gran mayoría, determinadas y dirigidas por la visión de los adultos. Estos utilizan una serie de adjetivos para referirse a los jóvenes, expresiones como *“no son capaces, no son responsables”* entre otros, que muestran los prejuicios existentes hacia dicha población. Este trabajo tiene el objeto de reconocer al joven como sujeto de derecho, como ciudadano, actor potencial de desarrollo (y no sólo de problemas), con grandes potencialidades creadoras (no estimuladas y con muy pocas opciones de expresión en la toma de decisiones) con sueños e ideales, con capacidad crítica y con deseos de participar.

Es necesario conocer las opiniones y la mirada que tienen los adultos en el medio rural sobre los jóvenes, la participación que les dan en los procesos de tomas de decisiones, en la preparación que del adulto el joven recibe para abrirse paso en la vida, así como para identificar los conflictos y tensiones que surgen en la relación de los jóvenes. Según Ladrón de Guevara, la juventud es *“capaz de articular la memoria, los saberes, la cultura de las generaciones anteriores, en aras de una nueva construcción social basada en la dignidad de los seres humanos.”* (Ladrón de Guevara, 2003, pág. 11)

Al abordar las dinámicas en el desarrollo rural, que dependen en buena medida del recambio generacional, se considera necesaria la integración y participación de los más jóvenes dentro de su contexto, el estímulo de su capacidad propositiva para así incorporar nuevas tecnologías y alternativas a los procesos productivos, pero también, para la creación y ampliación de los espacios culturales y deportivos, donde se integren los jóvenes con los adultos, niños y ancianos. Lo anterior nos ayudaría a reconocer las diversas clases de personas, edades y expectativas que habitan en un territorio rural, ya que a partir de esto se construyen diversas alternativas, acercándose a las cotidianidades de cada sujeto, a sus relaciones o problemas con su contexto socio-cultural.

Para un entendimiento mayor acerca de los jóvenes y la visión que se tiene de ellos, citamos a Deibar René Hurtado, quien de acuerdo con su investigación, identifica la construcción de los imaginarios acerca de este grupo poblacional, imaginarios e interpretaciones cargadas de contenidos particulares, entre esos:

- Lo juvenil como etapa de transición: Clave en la integración social, en la que se adquiere los valores para la inserción al mundo adulto: también es entendida como grupo homogéneo, en la que existe un rango común la edad. Además se desconocen las particularidades y ubica a la juventud en las generalidades de diferentes épocas en al que se estereotipa de acuerdo a la generación en la cual se le ubique.
- Como período de crisis (sujetos en riesgo): Este imaginario está muy anclado en las conductas de los jóvenes, de lo que se ha generado es una estigmatización encasillándolos en el mundo de la delincuencia, de la irresponsabilidad, necesitados de control y de represión.
- Como actores estratégicos del desarrollo: Se idealiza a los jóvenes como “agentes de cambio”, esta esperanza de transformación de la realidad social. (Herrera, 2011, pág. 35)

Alpizar y Bernal, se aproximan a otros imaginarios de los jóvenes como:

- Juventud como problema del desarrollo: debido a que es una población que sufre de desempleo, de marginalidad y diversas exclusiones. Esta se apoya en aspectos

cuantitativos en la que se mide el desempleo, nivel de escolaridad, maternidad, para plantear alternativas y propuestas para impactar la política pública.

- Juventud y generaciones: Ubica a la población joven a partir de los sucesos históricos, en la que sirve para reconocer los referentes inmediatos de cada joven en su época.
- Juventud como construcción sociocultural: Resaltan la diversidad de las formas de expresión juvenil (culturas juveniles) y enaltecen las múltiples identidades del mundo juvenil. (Bernal, 2003)

Con lo anterior, afirmamos que el reconocimiento del sujeto joven, como sujeto propositivo y participativo, se construye socialmente y en su contexto determinado, en las diversas “formas de apropiación, de movilización, de configuración de sus imaginarios...Son capaces de resignificarse en su identidad (es) a través de las múltiples y heterogéneas formas de vivir, como joven de sentirse jóvenes (es), además de resignificar sus formas de relación, así como los espacios simbólicos que habitan.” (Herrera, 2011, pág. 33)

Al abordar la población de jóvenes, en este caso perteneciente al contexto rural, encontramos a los pares como un elemento determinante para el desarrollo de cada uno de los sujetos: jóvenes de edades similares, con intereses y expectativas parecidas, del mismo sexo. Nos referimos a los grupos de amigos cercanos que se reúnen para compartir, hablar, hacer deporte, escuchar música, realizar diversas actividades de interés, grupos que se transforman en espacios de autonomía, en búsqueda de la independencia. De esta manera se crean escenarios alternos de diálogo, en que todos opinan y a su vez en los que se genera la posibilidad de una participación activa y comprometida.

En este sentido se puede afirmar que el concepto de juventud se acerca más a un tipo de conducta, a una actividad diferenciada, que a un *rango de edad específico*. En otras palabras, la imagen de la juventud no se puede afirmar como estática y única, sino por el contrario, ésta es dinámica y se va transformando de acuerdo al cambio y las alternativas de la sociedad.

Los espacios de integración con los pares, aunque son pocos, son bastantes enriquecedores para los jóvenes, espacios donde se encuentran y se descubren con otros jóvenes que ayudan a construir su plan de vida y a sentirse como un sujeto participativo, con voz y voto. La escuela es uno de ellos, un escenario de oportunidades para que se conozcan, se relacionen y se encuentren a partir de los intereses y expectativas particulares para los jóvenes como la música o el lenguaje siendo base para fortalecer la identidad de estos sujetos sociales. Es allí donde surgen las llamadas culturas juveniles, experiencias sociales de los jóvenes en donde se expresan colectivamente mediante sus gustos, sus convergencias y sus divergencias, desarrollados especialmente en el tiempo libre o en espacios del mundo institucional.

Los jóvenes rurales están en constante búsqueda de espacios donde integrarse con los pares, para que cada uno de estos sean los interlocutores y transformadores de su realidad en la que se fortalece vínculos de identidad, se reconocen los gustos, se incentivan los sueños, y se crean las utopías individuales y colectivas. De acuerdo con las expectativas e intereses que se construyen dentro del medio, se integran en torno a los dominios territoriales, gustos estéticos artísticos, culturales, modos de vida, entre otros.

Estos espacios de relación y desarrollo personal fortalecen la construcción de la identidad y en muchas ocasiones son los que definen en los jóvenes su proyecto de vida, ya que les ayuda y les da herramientas para la búsqueda de sus propios escenarios donde puedan explotar todo su potencial y se vean representados sus intereses, verdaderos espacios de participación, en que los jóvenes obtienen la posibilidad de hablar e interactuar desde su propia voz.

El territorio aquí abordado es un escenario cargado de valoraciones culturales, significados históricos, huellas y símbolos construidos por la comunidad que lo habita. A partir de esto, cada persona establece a través de sus prácticas y relaciones sociales una correspondencia orgánica con el espacio en donde esta se desarrolla. El territorio: *“lejos de ser un espacio “virgen” indiferenciado y “neutral” que solo sirve de escenario para la acción social o de “contenedor” de la vida social y cultural...En efecto el territorio solo existe en cuanto ya valorizado de múltiples maneras: como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de productos y de recursos económicos, como área geopolíticamente estratégica,*

como circunscripción político-administrativo, como “belleza natural”, como objeto de apego afectivo, como “belleza natural”, como tierra natal, como espacio de inscripción de un pasado histórico de una memoria colectiva como símbolo de identidad socio-territorial” (Gimenez, 1996, pág. 11)

Una de las maneras de evocar el territorio es partir de las dinámicas productivas que se suceden en el medio rural; se trata de las actividades dirigidas exclusivamente al manejo de la tierra tales como el cuidado de los animales, el establecimiento y el manejo de los cultivos, la comercialización de alimentos, entre otras, que ayudan a fortalecer vínculos socio-culturales con las labores propias del contexto rural. Cabe resaltar que hay otras maneras de evocarlo, generando así apegos; estos pueden ser por múltiples factores como el económico, los recuerdos de la niñez, el desarrollo de diversas actividades del sistema agrícola y la valoración por la tierra en la que se genera el sustento diario para su seguridad alimentaria. El reconocimiento de los lazos socioculturales nos ayuda a evidenciar las múltiples relaciones de reciprocidad que se generan a partir de las dinámicas que construye la comunidad con su territorio.

Este análisis nos llevará a diversos hallazgos que nos servirán para conocer cómo y por qué las comunidades funcionan de diferentes maneras, a pesar de compartir características geográficas similares. Nos ayudará a determinar que dentro de los distintos grupos sociales no se actúa de una única y exclusiva manera, sino que al interior de un mismo territorio pueden y existen múltiples imaginarios, viven sociedades complejas y distintas. Lo anterior hace necesario estar en la búsqueda permanente de los conceptos y símbolos que se presentan en cada una de los grupos sociales, reconocer los imaginarios y las percepciones, ya que estos nos permitirán expresar y estudiar la complejidad del grupo social.

Respecto a los jóvenes rurales, su territorio y a las dinámicas surgidas en él, la académica Flor Edilma Osorio anota: *“cultivar el campo y cuidar animales, exige unas cotidianidades distintos, unos ciclos de labores, unas demandas repetidas que construyen, valoraciones, costumbres y relaciones particulares. Cada clima y sistema de producción requiere habilidades, ritmos, tiempos, riesgos, relaciones comerciales y oportunidades. Es decir las ocupaciones cualquiera que estas sean, van a generar una serie de conocimientos y prácticas y en sus territorios, vínculos específicos que se incorporan profundamente en la*

rutina de la vida cotidiana, en un proceso interiorizado que para algunos se vuelve en marcador clave de identidad” (Osorio, 2010).

Con la aseveración de que el contexto territorial posee gran influencia sobre la construcción social, se procede a identificar las relaciones de los jóvenes de las dos veredas con su territorio, y en cuanto al tema de participación que nos concierne en este estudio, identificaremos si éste les genera los suficientes elementos y espacios para la construcción de sus proyectos de vida.

Estructura Familiar

Otra categoría donde se condiciona, surge y socializa la población joven en los territorios rurales es la estructura familiar. Desde la perspectiva de Bourdieu, la categoría familia se define por ser la que se *“encarga de imprimir en el sujeto una herencia que garantice la reproducción social, a partir de un proyecto establecido que tiene como fin el ascenso en la escala social los padres transmiten a los hijos “inconscientemente por acciones educativas orientadas hacia la perpetuación del linaje; aceptar convertirse en un dócil instrumento de ese “proyecto” de “reproducción.” (Bourdieu, 2002, pág. 44)*

Es evidente el rol de la familia como núcleo integrador de lo social, como elemento socializador y regulador de las conductas. En una primera fase, son los padres quienes ejercen un control sobre el joven. Además, en las familias campesinas existen ciertas normas establecidas de acuerdo con la repartición del trabajo entre los hijos e hijas, como una estrategia para extender las posibilidades. Hay una significación positiva en la inserción en el medio educativo, que va inmerso en la construcción del proyecto de vida de acuerdo con los beneficios y expectativas creados por las familias y los jóvenes.

La familia es una institución, y como tal, posee una serie de normas y responsabilidades. En este sentido, en el mundo rural es indispensable el aporte de la mano de obra por parte de los más jóvenes, se podría decir que de todos los miembros, también de los viejos. Sin embargo, es necesario anotar que dentro de estas dinámicas no están insertos todos los núcleos familiares, ya que los padres son los que asumen los roles de formadores,

controladores y educadores en el medio, son ellos quienes estipulan las normas y quienes deciden si hacerlo de manera rígida o flexible. Así el medio en el que se desenvuelve el joven es su “Habitus” en el que se va formando.

En este punto mencionaremos a Bourdieu. Para este sociólogo, El habitus *“asegura la presencia activa de las experiencias pasadas que registradas en cada organismo bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, tienden con más seguridad que todas las reglas formales y todas las normas explícitas, a garantizar la conformidad de las prácticas y su constancia a través del tiempo.”* (Bourdieu, 2002, pág. 89) Es la presencia permanente del pasado, la cual se convierte en un conjunto de pensamientos, percepciones, expresiones, las cuales tienen como límite las condiciones socialmente asentadas en la producción de libertad. Es así como en el medio rural se evidencia una serie de dinámicas socio-culturales que se construyen a partir de los procesos históricos, las cuales van aportando elementos para fortalecer las instituciones hacia la permanencia en el tiempo y a su vez la apropiación de estas normas y reglas en la comunidad.

Espacios de participación de los Jóvenes

Al examinar los espacios de participación en los que están insertos los jóvenes en su contexto se evidencian múltiples escenarios y expresiones reflejadas en un mundo cotidiano, como las actividades laborales, las relaciones con la comunidad, con sus pares y con el territorio. Por ende, se puede observar que sus intereses surgen y se ven impregnados esencialmente en estos escenarios, contruidos a partir de prácticas y las representaciones, que alrededor de ellas se producen en la que se establecen nuevas expectativas para sus proyectos de vida.

El sociólogo chileno José Joaquín Brunner, define la participación en dos niveles “El primero de ello es de carácter político, manifestado en el voto al interior de los procesos electorarios y en los medios de comunicación a través de las audiencias televisivas y radiales. El segundo nivel es de carácter social, aquella que se expresa a través de juntas de vecinos, iglesias, asociaciones gremiales. Este tipo de participación se manifiesta a través del mercado, a partir de las prácticas de consumo que son vitalmente modos de hacerse parte de la sociedad, una manera de hablar su propio lenguaje. La participación es una

manera de construir comunidad, haciendo sentido junto a otros del mundo circulante. Presupone condiciones democráticas de libertad e igualdad, como también una cultura.” (Bruner, 1997, p. 12).

En estos dos niveles el político y el social implica que los jóvenes también intervengan en los procesos sociales, económicos, culturales y políticos que afectan sus vidas dentro del territorio rural. Pero también implica que sean tenidos en cuenta en estos procesos de interlocución e intervención con la posibilidad de hablar desde su propia voz para la construcción de la identidad cultural.

Ahora bien, los espacios de participación que construyen los jóvenes en sus territorios se crean a partir de las diversas dinámicas y realidades que allí se dan. A partir de sus intereses y gustos, se relacionan, se buscan y exploran con sus pares la creación de nuevos escenarios para cimentar sus diversas expresiones y acciones. Esto se observa en la creación de grupos en contextos particulares, como resultado de la interacción que favorece la participación e interacción.

Estos espacios se concretan a partir de las prácticas culturales como la música, la producción audiovisual, las barras bravas, el teatro, el baile, además de múltiples acciones colectivas no reconocidas en el medio ni por los medios de comunicación. En algunos casos estos medios refuerzan los estereotipos que sobre los jóvenes se han venido inculcando en la sociedad, centrándose en sus malas conductas y mostrando la vida del campo inmersa en el conflicto y ausencia de oportunidades. El autor Maffesoli anota que los medios de comunicación; *“han influenciado indiscutiblemente las definiciones de ser joven y la producción de subjetividades, donde circulan cantidad de discursos y se interponen la producción de múltiples sentidos”* (Maffesoli, 1990, pág. 173)

Además de los medios de comunicación, instituciones como la academia, las políticas públicas, la familia, la iglesia y la comunidad, desconocen las múltiples acciones que pueden desarrollar los jóvenes dentro y fuera de su medio, excluyéndoles de la toma de decisiones. A pesar de la invisibilización desde estas instituciones emergen culturas juveniles que se reconocen a partir de su carácter discontinuo y dinámico. Según Rossana Reguillo Cruz existe una distinción en la viculación de los jóvenes en las diversas

expresiones en las que se encuentran incorporados: los que entran al mundo del consumo cultural, y los alternativos y disidentes, que son los que están en contra de normas establecidas y proponen otros escenarios, en el que critican los modelos de vida impuestos por el sistema capitalista. (Reguillo, 2000)

En estas representaciones los jóvenes proponen otros escenarios desarrollados a partir de lo cotidiano. Allí se mezclan los diversos problemas surgidos de las dinámicas de fragmentación e individualismo social y los esfuerzos permanentes por reconstruir nuevas formas de relación, de identidad y de reciprocidad. Al adentrarnos a analizar la conformación de los grupos creados por los jóvenes, podemos encontrar que éstos no son grupos cerrados y constantes, sino por el contrario, son grupos que se forman, se deforman, se conforman y se disuelven; están mutando de manera permanente.

Asimismo se presenta la necesidad de reconocer los espacios de participación que proponen y construyen los jóvenes desde su propia voz en los cuales se desarrollan sus habilidades y potencialidades. Sin embargo y de acuerdo con Reguillo *“pese a las especificidades y diferencias dadas por la situación y la ubicación social que guarda cada grupo de jóvenes, todos parecen compartir una idea precaria de futuro y experimentar la vivencia del tiempo discontinuo.”* (Reguillo, 2000, pág. 59) No se conoce el trayecto de vida, pues este puede variar de acuerdo a las condiciones económicas, situaciones, posiciones y desafíos sociales, políticas y culturales en las cuales se genera la incertidumbre por parte de los jóvenes en enfrentar el mundo descrito por ellos como “incierto”.

Frente a esta incertidumbre, algunos jóvenes están en una verdadera dicotomía. Los de clase alta vive enteramente la juventud y su proyecto de vida está enfocado hacia los estudios, los intereses y las expectativas; además encuentran asegurado la construcción del proyecto de vida. Otra cosa sucede con los jóvenes del medio rural quienes presentan unas condiciones menos ventajosas que les obliga con frecuencia a asumir responsabilidades económicas a temprana edad. Por ello, muchos deben abandonar el estudio y optan por buscar otras posibilidades de ingreso financiero para la manutención de la familia, o en ocasiones, asumir una paternidad o maternidad siendo jóvenes. Estos jóvenes se encuentran en una *“ especie de tierra de nadie social, pues son adultos para ciertas cosas y niños para otras, aparecen en los dos cuadros”* (Bourdieu, 2002, pág. 165)

Pese a todo, es necesario explorar las cotidianidades que construyen estos pobladores de acuerdo con los territorios que habitan. Desde allí se evidencia el interés de ver el mundo desde otra perspectiva, se construyen sueños y se hacen realidad. Así lo muestran algunas experiencias documentadas en el contexto latinoamericano construidas por los jóvenes en el campo⁴.

Las nuevas alternativas son motores para la creación de opciones diversas en los territorios, si bien algunas veces se diluyen en el proceso de construcción de propuestas y se desconocen programas que existen para esta población en el medio rural. En este punto cabe reiterar la barrera de información existente, que impide acceder a las propuestas por parte de las diversas instituciones y la poca cobertura o alcance de estas.

La migración rural urbana con frecuencia es sin retorno, por parte de hombres y mujeres jóvenes. *“Ellos rompen la cadena de trasmisión de conocimientos entre las distintas generaciones. Altera la forma de conservar conocimientos adquiridos por generaciones, pero sobre todo cancela la posibilidad de desarrollar alternativas desde la propia vision de los jóvenes rurales, como herederos de las generaciones anteriores.”* (Ladron de Guevara, 2003, pág. 9)

La migración de los jóvenes rurales hacia el medio urbano debe ser uno de los puntos importantes para analizar en las políticas de Estado. Además de presentarse el abandono del sector rural, existe otra problemática: estos sujetos son imprescindibles para poder realizar el relevo generacional en el medio rural, proceso que inevitablemente debe llegar pero que sin la presencia de los jóvenes quedaría truncado. En este punto habría una afectación de índole social, cultural, económica, productiva y demás, por la ausencia de personas que asuman las responsabilidades relacionadas con el medio rural.

Un factor excluyente de las y los jóvenes es el no reconocimiento por parte de los adultos quienes aducen la poca *experticia* por parte de los jóvenes en la creación de propuestas para

⁴ Este es el caso de la comunidad de los departamentos de Cusco y Cajamarca en Perú, “en la que están desempeñando su rol inédito y exitoso como promotores de difusión de derechos, combinando la capacitación y difusión a través de campañas que buscan promover el respeto de los derechos fundamentales de los niños y niñas” Por medio de representaciones culturales como el teatro, los títeres y la serigrafía, además en la realización audiovisual, expresan el nuevo concepto de construcción de desarrollo local que se requieren en estos territorios rurales.

la construcción de los territorios, negándoles la posibilidad de que sean agentes de cambio a partir de el fortalecimiento de su identidad.

La identidad juvenil se da a partir de la relación de los jóvenes con la totalidad de su entorno y se expresa en las diferentes formas de relacionarse con el, esto decanta en los modos en que se construyen los proyectos de vida. la identidad juvenil como categoría de análisis es indispensable para reconocer los intereses y la relación cotidiana en las actividades con el medio y a su vez la perspectiva de vida dentro del mismo.

Definimos aquí la identidad de acuerdo con Isais Tobasura y Claudia Jurado como *“una categoría cultural relacionada con el conjunto de rasgos propios de una comunidad, que permiten que las personas pueden decir “soy así” o “somos así” se refiere a formas locales de pensar, de ser y es una fuerte tensión entre el arraigo de la vida rural y las tensiones propias de los territorios rurales”* (Tobasura, 2012, pág. 68)

También la institución educativa es un espacio de participación que fortalece la identidad, ya que en ésta los jóvenes se integran con sus pares e interactúan en los diversos momentos que se crean a partir de sus gustos e intereses. Estos momentos aportan a la construcción de identidad a través de las redes de amistad.

2.2 Prácticas culturales y representaciones de los jóvenes en el contexto rural.

A partir de las prácticas culturales que elaboran los jóvenes en sus territorios, se desprende el interés en la creación de diversos escenarios en los cuales los jóvenes se presentan como la fuerza vital para la transformación del medio, de las instituciones y además como interlocutores en su propia realidad. Este cambio va acompañado de todos y cada uno de los integrantes de la comunidad rural, ya que determinar que los jóvenes son los únicos que aportan elementos para transformar el territorio sería una postura demasiado reducida y egoísta. Se debe contar con el apoyo y la colaboración de todas las generaciones, desde la construcción común, ya sea por la herencia transmitida o por la acción de los distintos sujetos, para la construcción de nuevas alternativas para generar los cambios dentro de los contextos rurales. Las prácticas, de acuerdo con Castillo García, se toman como “maneras

de hacer y formas de proceder” se configuran a través de varios aspectos: “su objetivación en actos, procedimientos y acciones, son repetitivas y llevan a las regularidades y al uso continuado. Se ejecutan en la vida cotidiana y configuran reglas, lógicas y ordenamientos, siendo resultado de las intenciones y de los fines que orientan modelos ordenadores de la realidad.” teniendo en cuenta la historicidad de los sujetos y los contextos en las cuales se elaboran, constituyendo un elemento para la configuración de la realidad. (Castillo, 2011, págs. 106-107)

Con las prácticas juveniles se van generando las representaciones del mundo rural que pueden adentrarse en espacios poco explorados y no reconocidos en el medio, tales como la música, el baile, el cine, la poesía y otras expresiones, las cuales contribuyen a comprender la cotidianidad. Estas expresiones acumulan una serie de acciones y de planteamientos que dan cuenta de los sujetos, los tiempos, los cambios, las tenacidades, los estereotipos, los estigmas y los esquemas de relacionamiento para comprender sobre qué croquis mental se sitúan las relaciones y las prácticas culturales⁵.

En cuanto a la construcción de la imagen social de los jóvenes, los medios de comunicación y las diversas instituciones han sido partícipes en la construcción de discursos e imaginarios hacia esta población. Los identifican como los causantes de la generación de violencia y el deterioro de las dinámicas sociales, generando así un sin sabor hacia este segmento de la población por parte del resto de la sociedad, una desconfianza generada por ver al joven en *“su participación como agente de la inseguridad que vivimos y por el cuestionamiento que explosivamente hace la juventud de las mentiras que esta sociedad se mete así misma para seguir creyendo en una normalidad social que el descontento político, la desmoralización y la agresividad expresiva de los jóvenes están desenmascarando”* (Barbero, 1998)

Las ideas de prevención o rechazo hacia la población juvenil tienden a considerarlos como una categoría homogénea. Se lanzan ideas de desconfianza hacia esta población donde se

⁵ Dentro de las iniciativas de participación creadas por la población joven rural mencionamos, por ejemplo, la de la Asociación de Campesinos de Antioquia (ACA), la cual posee un espacio llamado la escuela juvenil de producción audiovisual busca reconocer el papel de los jóvenes en la construcción y reflexión de la memoria y conflicto en los territorios rurales. Este espacio de participación evidencia el nacimiento de una nueva generación de apego, que construye sentido de pertenencia y permanencia para transformar las historias locales de la comunidad. La Asociación de Jóvenes de Arabia en el departamento de Risaralda ASOJARA en que los jóvenes tomaron la iniciativa de expresar los sueños, las expectativas y los intereses a partir de múltiples representaciones y expresiones culturales en el territorio. Sobre el desarrollo de estas alternativas consultar algunos textos de Flor Edilma Osorio Pérez, que desarrolla a profundidad estos temas de juventud en Colombia.

asevera que la mayoría de los jóvenes son creadores de conflicto y de consumo. Así, se invisibilizan y desconocen las potencialidades y los diversos procesos generados por esta población dentro de sus barrios, comunas, veredas, corregimientos y caseríos.

Con lo anterior se comprende que la vía más apropiada para conocer y hacer frente a las necesidades de los jóvenes es acceder directamente a ellos, buscarlos, explorar dentro del mundo juvenil, conocer las expectativas y las necesidades a las que éstos están expuestos, dotarlos de herramientas para que, a su vez, propongan cómo podrían desarrollar sus intereses en el medio rural, a partir de la cotidianidad y del contexto en el que están inmersos.

3. Los jóvenes rurales del Cañón del Combeima.

Descripción general del municipio de Ibagué

El municipio de Ibagué, según proyecciones del DANE⁶, para el año 2010 contaba con una población de 526.526 habitantes, de los cuales 494.934 estaban ubicados en la zona urbana y 31.591 en la zona rural. Las anteriores cifras reflejan el carácter urbano del municipio con el 94.5% de la población asentada, contra un 5,5% ubicada en la zona rural. Estas cifras coinciden con la distribución espacial de la población del municipio, en tanto el 94.5% habita el área urbana y el 5.5% el área rural. La densidad poblacional para la cabecera urbana es de 72 habitantes por Km² y para el área rural de 0.20 habitantes por Km² según el DANE, esta distribución diferenciada obedece al proceso de urbanización que atraviesa el país. Una de las características del sector rural del municipio de Ibagué es que posee pendientes superiores, con zonas declaradas en alto riesgo por deslizamientos, avalanchas entre otros siniestros de la naturaleza. Estas condiciones geográficas aunadas a condiciones de infraestructura inciden en la escasa población que ocupa el medio rural.

La ausencia de instituciones educativas de nivel superior o técnico para los hijos, la inexistencia de centros de salud en el medio y los problemas de conflicto armado, son algunos aspectos que desincentivan la ocupación de predios rurales o que llevan a que

⁶ DANE. Departamento Administrativo Nacional de Estadística- Censo 2005.

algunos habitantes abandonen su territorio y se trasladen a cascos urbanos aledaños. En cuanto a los espacios de participación juvenil generados por las políticas públicas municipales se ha formulado por parte de la alcaldía local el Plan Estratégico de desarrollo juvenil en el municipio de Ibagué que va dirigido a consolidar e implementar la política pública de juventudes “además de la organización del medio rural y comunidades indígenas.”⁷

De acuerdo con la ley 375 de 1997, se considera joven el grupo etario que se encuentra entre los 14 a 26 años, “los cuales constituye el 23% total de la población ibaguereña, definidos estos como sujetos activos de derechos y deberes y actores estratégicos del desarrollo humano y sostenible del municipio” (Ibagué, 2011)

Localización del municipio de Ibagué

Ibagué, capital del departamento del Tolima⁸, está localizada a 1285 metros sobre el nivel del mar, con una temperatura media de 21°C. Su área municipal cubre 1498 Km², los cuales se distribuyen en una zona montañosa que se extiende por la cordillera central y una amplia zona plana conocida como la meseta de Ibagué. Limita con los siguientes municipios: al norte con Anzoátegui y Alvarado, al oriente con Piedras y Coello, al sur con San Luis y Rovira, al occidente con Cajamarca y los departamentos del Quindío y de Risaralda.



Mapa 1 Límites del municipio de Ibagué. Fuente: Ibagué en cifras 2008-2009

⁷ Ibíd.

⁸ Información de la Alcaldía de Ibagué. POT. Plan de Ordenamiento Territorial 2010.

El municipio de Ibagué se extiende desde las cumbres nevadas de la Cordillera Central hasta las vecindades del río Magdalena, entre los accidentes geográficos se destacan los nevados del Quindío y Tolima, los páramos de los Alpes y los Gómez, las cuchillas de Canaima, La Colorada, La Lajita, Las Palmas, Mirador y San Centón, y Los Altos de Florida, la cruz, Loma Alta, Paramillo, Pela Huevos, Sacrificio, Alto de Bella Vista y San Juan de la Cruz.

Respecto a la división política administrativa del municipio de Ibagué, se encuentra dividido en área urbana y rural, las cuales a su vez se subdividen en 13 comunas y 17 corregimientos. Según los acuerdos N° 037/1992 y 015/1993, el municipio de Ibagué está conformado por 17 corregimientos y 144 veredas. Desde el año de 1994 por el crecimiento de predios en la zona rural, el acceso de los medios de comunicación y el arreglo de las vías terciarias para la penetración a las veredas, ha permitido la constitución y fortalecimiento de las Juntas de Acción Comunal en la presentación de propuestas económicas y obras de infraestructura para el beneficio del sector rural.

3.1 Estudio de caso de la vereda la Plata el Brillante y el Retiro Resbalón

Las zonas seleccionadas para desarrollar el tema de investigación son dos veredas pertenecientes al área rural del municipio de Ibagué, la Plata el Brillante y el Retiro Resbalón. Están ubicadas en la zona del Cañón del Combeima en el “costado oriental del parque natural “los nevados” en la llamada cordillera central de Colombia y comprende una extensión de 27.628 hectáreas, que van desde el nacimiento del río Combeima hasta su desembocadura en el río Coello en el municipio de Ibagué.” (Combeima, 2005:12)

Para abordar la población y la problemática de la juventud rural de las veredas de estudio, fue necesario resaltar y conocer el conjunto social y las dinámicas que se desenvolvían en él.

Dividimos la población juvenil de las dos veredas en tres grupos etarios y según sus características socioeconómicas así:

Los y las jóvenes de 14 a 18 años: los padres asumen la responsabilidad económica, el cuidado de los hijos y, a la vez, éstos le colaboran en las diversas actividades que se desarrollan en el medio. Dentro de este grupo algunos jóvenes se encuentran estudiando en

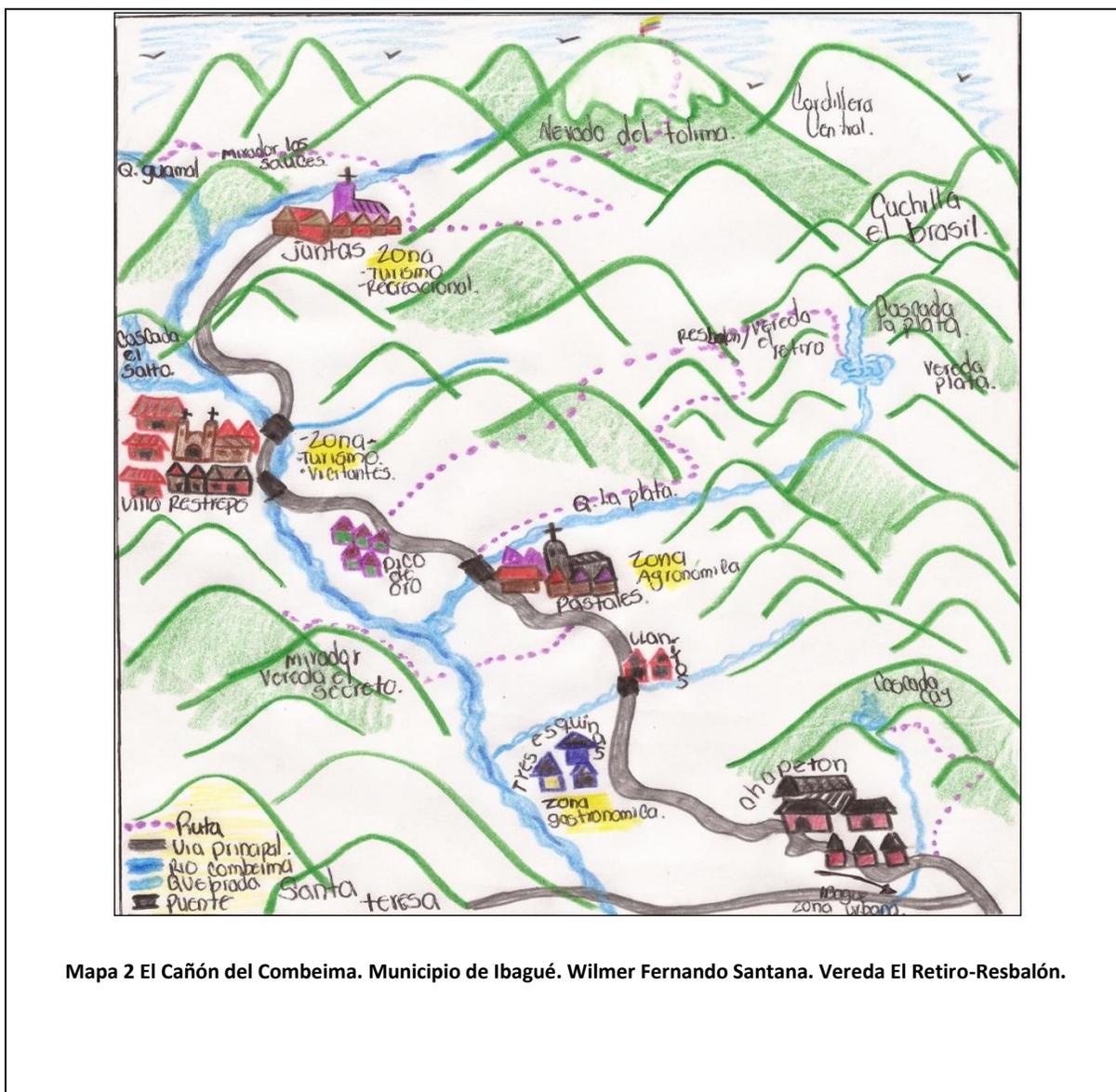
la institución educativa de la zona. Jóvenes de esta edad quienes no continuaron con sus estudios, están labrando la tierra en compañía de los padres, tíos o abuelos.

Los y las jóvenes de 18 a 22 años; los que recién han salido de la institución educativa se encuentran en una disyuntiva, aún no tienen seguro qué harán con sus vidas para lograr o desistir de una vez por todas de las ilusiones que los acompañaban. Por otra parte están los que no asistieron a la institución educativa; ellos han asumido responsabilidades agrícolas, familiares (con sus padres o sus hijos, en caso de tenerlos) y de una u otra forma ya han decidido su camino años antes.

Algunos jóvenes deciden como modo de vida la carrera militar pues esta les genera estabilidad económica y según sus argumentos les pueden colaborar a sus padres. En esta edad además encontramos mujeres que quedaron embarazadas y están asumiendo el rol de madre; algunas viven con los esposos, otras en las casas de los padres. En este rango de edad se observa la preocupación de los jóvenes para salir en la búsqueda de sus sueños, sueños necesarios para construir su proyecto de vida.

Los y las jóvenes de 22 a 24 años; están los y las jóvenes que se quedaron en la zona rural y realizan actividades agrícolas como el establecimiento de los cultivos, la comercialización, el mundo doméstico, entre otras. Otros terminan sus estudios y desarrollan actividades rurales; algunos de los que han conformado una familia construyen su vivienda en un parte de tierra que les entrega su padre.

Vereda El Retiro-Resbalón



Mapa 2 El Cañón del Combeima. Municipio de Ibagué. Wilmer Fernando Santana. Vereda El Retiro-Resbalón.

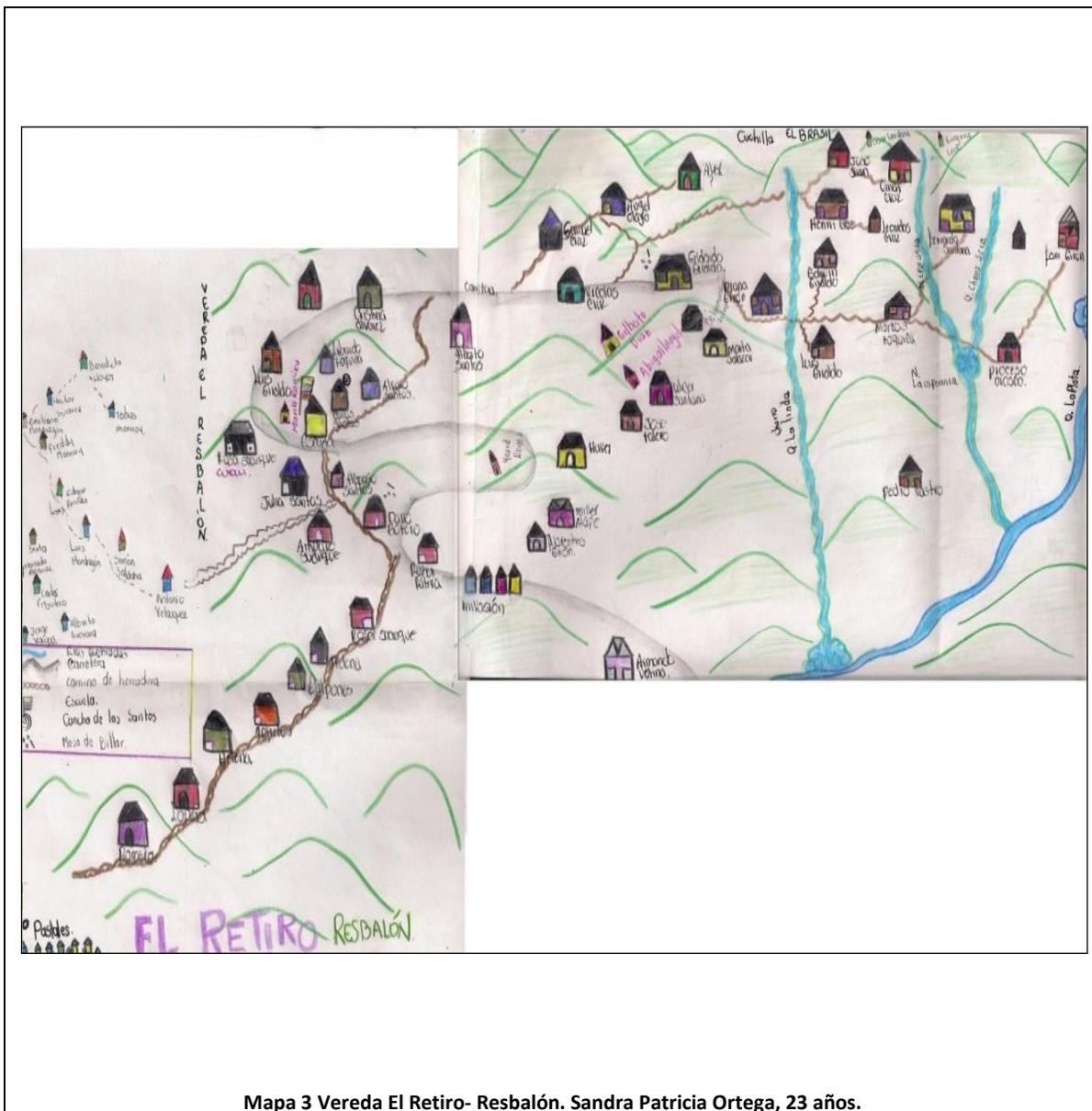
La vereda Retiro Resbalón está localizada en el costado oriental del Cañón del Combeima y fue constituida en 1985. Según la tradición oral esta vereda se conformó a partir de dos lotes de la hacienda *Tolima*. Una era el “Resbalón”, que era un *faldón largo*, que se utilizaba para establecer cultivos como cebolla, arracacha y maíz; y la otra era el “Retiro” que debe su nombre a lo apartado del resto del cañón.

Se encuentra ubicada a una hora y treinta minutos del caserío de Pastales, caserío ubicado en los costados de la carretera que une a Ibagué con un sitio vía el nevado conocido como

el Silencio. Los pobladores de esta vereda llegan a Pastales acompañados de las bestias, algunos en moto, en carro y otros desviando el camino por algunos *desechos*, para conseguir transporte hasta el municipio de Ibagué, ubicado a 13 kilómetros de distancia, 30 minutos de trayecto en automóvil. Del caserío de Pastales hacia la vereda se encuentra una carretera secundaria que llega hasta el sitio conocido como *la Punta*; esta carretera fue realizada por la gestión de la junta de acción comunal de la vereda y cuyo objetivo central fue la comercialización y el transporte de los alimentos.

De las 22 veredas existentes en el Cañón del Combeima, esta es la más poblada, con 280 habitantes. La mayoría de las 80 familias de la vereda son propietarios de minifundios de entre 5 y 15 has. Para un total de 933.64 hectáreas. El origen de las familias en su mayoría es boyacense y cundinamarqués.

La topografía de esta vereda es quebrada, el clima está determinado por su alta ubicación respecto al nivel del mar, 1800 msnm, condición propicia para cultivos como el café, la gulupa, la mora y otros de producción a corto plazo como la alverja, la habichuela, el fríjol. También es frecuente la piscicultura, siendo estas las actividades económicas más importantes para los pobladores de la vereda.



Mapa 3 Vereda El Retiro- Resbalón. Sandra Patricia Ortega, 23 años.

El carreteable que atraviesa la vereda es de gran importancia para la zona; es la vía que articula los habitantes de la comunidad y posibilita sus intercambios económicos, sociales y culturales, además de facilitar el acceso de los jóvenes a la institución educativa. Observamos que es a la orilla de la carretera donde hay mayor asentamiento de casas, puesto que esta ubicación facilita la comercialización de los alimentos que son llevados

para vender en las plazas de mercado, ya sea por medio de intermediarios o por los dueños de las fincas.

Sin embargo, el mal estado de esta vía de comunicación agravado por los fenómenos climáticos durante las épocas de lluvia, se convierte también en ocasiones en obstáculo para la comercialización de los productos agrícolas que produce esta vereda. Por esta razón, a veces, los productos son vendidos a intermediarios que los transportan y distribuyen en las plazas de mercado o sitios de acopio.

La población de jóvenes que habitan en esta vereda está conformada por 90 en total, de los cuales 60 son mujeres y 30 hombres, de distintas edades quienes desarrollan diversas actividades en el contexto rural.

La población de jóvenes tiene una relación cercana y continua con su territorio, pues al habitar con toda la familia extensa que va desde los abuelos hasta los primos, yernos y nueras se les facilita la interacción con su territorio. Es allí donde establecen sus relaciones sociales y lazos afectivos, generándose apego no sólo por el tiempo vivido en él, sino también por las experiencias surgidas dentro de este. Desde muy pequeños están desarrollando actividades que van ligadas al espacio rural, espacio que les permite aprehender maneras de relacionarse con los otros.

Es así como se observa la paradoja a la que están expuestos los jóvenes en el contexto rural: las dinámicas generadas en el campo limitan al joven por su poca experticia a proponer o discutir cuestiones que generen impacto dentro de la sociedad, truncando la posibilidad de proponer estrategias para intervenir en su realidad. Sin embargo, cuando se trata de mano de obra bruta o a hacerse cargo de las labores domésticas, los jóvenes entran a participar en éstas, no como una opción, sino más bien como una imposición del contexto familiar dentro del cual están inmersos.

Frente a esto se desarrolló una actividad con los jóvenes de esta vereda, en la que se buscaba conocer cuál era su punto de vista acerca de su entorno, cómo se imaginaban que había sido, cómo era en ese momento presente y cómo llegaría a ser, teniendo en cuenta la intervención de la mano del ser humano, obteniendo lo siguiente:

Antes	Durante	Después
<p>Mejor relación humano-campo</p> <p>Pocos Jóvenes en el territorio.</p>	<p>Poco interés en producciones agropecuarias</p> <p>Desarrollo Rural</p>	<p>Interés y motivación por la zona.</p> <p>Turismo no sostenible</p>
<p>Mejor Clima- mejor producción agrícola</p> <p>Más recursos naturales.</p> <p>Menos contaminación.</p>	<p>Desórdenes climáticos</p> <p>Cambio climático</p> <p>Más contaminación</p>	<p>Menos producción agrícola.</p> <p>Emigración de los jóvenes campesinos.</p> <p>Menos sentido de pertenencia.</p>
<p>Menor turismo (bajas tazas)</p> <p>Temor a los grupos terroristas.</p> <p>Clima apto para los cultivos</p>	<p>Altas tazas de turismo</p> <p>Más economía.</p>	<p>A mayor desarrollo mayor interés científico</p> <p>Menos expresiones culturales.</p>
<p>Juventud- Más vagancia, menos visión.</p>	<p>Presencia académica</p>	<p>Turismo ordenado, controlado y de calidad.</p>
<p>Poca academía</p>	<p>Juventud con visión:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Participativa • Arriesgada • Independiente 	<p>Juventud liderando proyectos</p>
<p>Los puntos de vista de los jóvenes no eran tenidos en cuenta.</p>	<p>Los Jóvenes sí son tenidos en cuenta.</p> <p>Conflictos</p> <p>Menos respeto</p>	<p>Juventud en pro del desarrollo.</p>

Pocos elementos para el desarrollo cultural.	Presencia de elementos socio-culturales	Pérdida de valores.
Menos oportunidades en educación.	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca • Grupos de Apoyo 	

Trabajo de campo realizado. Noviembre de 2012.

A partir de las respuestas dadas, pudimos observar que los y las jóvenes identifican un presente un tanto distorsionado y tienen mucha esperanza en el futuro. Se proyectan como agentes estratégicos y de cambio. Sin embargo, por el lado del territorio, consideran que las mejores oportunidades están fuera de este.

Con lo anterior cabe anotar que las estrategias de vida de los jóvenes rurales y su interacción con la familia varían de acuerdo a las distintas características climáticas, geográficas y económicas. Por ejemplo, en la vereda el Retiro Resbalón, desde muy niños los hombres acompañan a sus padres en las labores del manejo de la tierra y las mujeres están con las madres desarrollando oficios enmarcados en el mundo de lo privado. Los jóvenes que están desarrollando actividades académicas en el mundo rural también asumen las responsabilidades en las labores agrícolas, pero sus padres son conscientes de que tienen que desarrollar trabajos académicos y les reservan más tiempo para hacerlo. Sin embargo, hay días que es necesaria su presencia en el trabajo agrícola, especialmente en el caso de los hombres: en el día de la recolección de la cosecha, por ejemplo, su presencia es indispensable.

En el dibujo realizado por Wilmer Santana (imagen 4), joven de 21 años, habitante de la vereda el Retiro- Resbalón, se observa el trabajo que realiza en el medio agrícola, pero también la posibilidad de desarrollar sus sueños, en este caso, hacer parte del mundo académico y el ahorro de los recursos a partir de las actividades desarrolladas en el contexto rural.



Imagen 4. Wilmer Fernando Santana, Vereda El Retiro- Resbalón

Sin embargo, en algunos de ellos no hay interés hacia las dinámicas de la educación y decidieron seguir trabajando la tierra, estableciendo y sosteniendo los cultivos para la producción de los alimentos. Los jóvenes no se consideraban como tales pues *“el joven es el que estudia y no asume responsabilidades* (Santa J. , 2011), situación contraria a la que viven asumiendo responsabilidades de adultos, pues en este caso se asumió el rol de padres o cónyuges a muy temprana edad. Debido a esto consideraban que habían “perdido” las libertades de ser jóvenes. El siguiente testimonio de un joven de 22 años, habitante de la vereda, refleja esta situación:

“En este caso, me considero adulto, pues ahora tengo responsabilidades con los hijos, mi esposa, además tengo que trabajar para sostener a la familia y mis libertades son negadas por asumir el rol de padre. Es así como pienso que no soy joven, porque mis sueños nos los hice realidad” (Santana H. , 2011)

Las mujeres jóvenes que han tenido hijos y viven con sus padres suelen colaborarle a la madre en las labores domésticas. Se levantan temprano a preparar los alimentos y cuidar los animales de patio y la huerta casera. Por parte de la madre existe cierta resistencia a que sus

hijas o ella misma desempeñen labores productivas como la recolección de la mora, la poda y otras actividades relacionadas al sector agropecuario que se consideran ligadas únicamente a los hombres. Las mujeres están inmersas únicamente en las dinámicas domésticas sin ninguna remuneración; en el caso de las hijas el padre no les aporta recursos económicos pues consideran que las mujeres no los necesitan. Uno de ellos dice al respecto:

“Desde que viva en la casa de los padres, no le va a faltar nada, ya que cada ocho días se hace el mercado y se compra lo necesario y dentro de esto van los objetos que requiere la mujer como, desodorante, talcos, toallas entre otros.” (Santa P. , 2011)

En el desarrollo de una de las actividades planteadas para el acercamiento a la población juvenil de la vereda El Retiro, una joven realizó un dibujo en el que representa la relación con las dinámicas en las que están envueltas las mujeres en el contexto rural. Se observan las alternativas que la joven proyecta o anhela para su vida, relacionadas conectividades académicas en la escuela y en la universidad. Sin embargo la mayoría de las mujeres que realizan trabajos inmersos en el sector agrícola, también laboran en el mundo doméstico.

En el dibujo elaborado por Yuli Santana estudiante de noveno grado de la institución rural del cañón del Combeima, (Imagen 5) se representa que la mujer, cuando entra al mundo productivo en este caso urbano cambia su aspecto físico y su expresión, el estar en la universidad o en la ciudad requiere el uso de otros elementos considerados como innecesarios en el mundo rural, como es el caso de las gafas, la falda o la bufanda. Así se proyecta hacia los demás como una persona estudiada, que ha cambiado su estilo de vida, su pose es de ligera superioridad, desligándose de esta manera de las prácticas culturales del mundo rural.

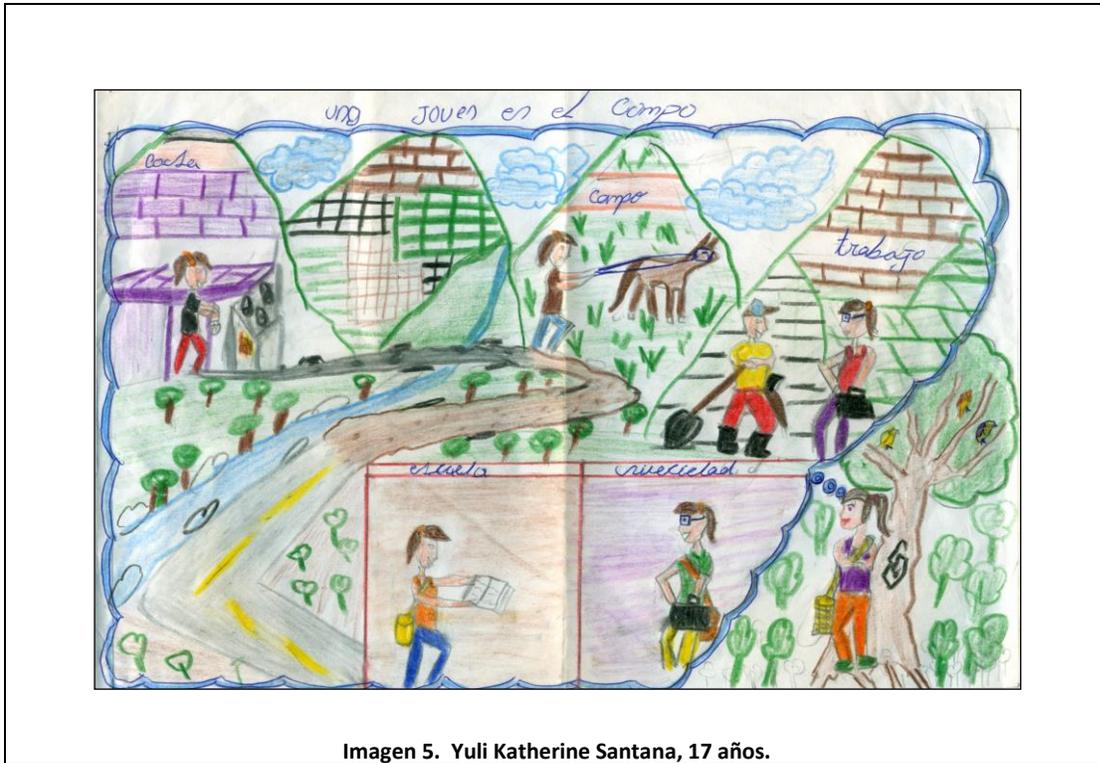


Imagen 5. Yuli Katherine Santana, 17 años.

Uno de los rasgos característicos de las mujeres jóvenes es su timidez. Sin embargo esta se interrumpe cuando llega el momento de desenvolverse en su medio, en su relación de amistad con sus pares, la familia y algunos miembros de la comunidad. Sólo allí parece evidenciarse y fortalecerse su autonomía e identidad. En este plano la institución educativa se convierte en un espacio vital para la interacción y relación con otros jóvenes, en que los grupos se conforman de acuerdo a los intereses y se genera un espacio de respeto y valoración de los gustos y del bienestar de cada uno de sus miembros.

Algo que vale la pena resaltar es que a pesar de que las mujeres jóvenes y sus madres no ejerzan las labores agrícolas, igualmente las conocen. Si el esposo se enferma o está ausente, ellas son quienes asumen la responsabilidad de los cultivos, la comercialización y todas las actividades que van referidas en el medio agrícola, lo cual da cuenta de que ellas también manejan y conocen la economía del hogar.

Del número total de jóvenes, que son 90, alrededor de 60 de ellos viven con sus padres, ayudan con las labores agrícolas y domésticas y en ocasiones asisten a la institución educativa de la zona. Alrededor de 22 jóvenes, a un 25% del total, ya han conformado sus

propios hogares y son independientes de sus padres. Finalmente, el resto de jóvenes que son 7, son mujeres, madres solteras que decidieron retornar a la casa de sus padres para criar a sus hijos en ésta.

Algunas mujeres que asumieron a muy temprana edad responsabilidades relacionadas con el cuidado de los hijos o la de vivir con su compañero, están desarrollando diversas acciones dentro del mundo productivo. Después de haber realizado las tareas domésticas, ocupan las horas de la tarde en las labores propias de los cultivos, la recolección, la fumigación, el desyerbe y otros relacionadas con el medio agrícola. Pero si en el contexto doméstico las actividades que desarrolla la mujer no son reconocidas, muchos menos lo son en la esfera productiva. Esto está determinado como la triple carga que asume la mujer: desarrollar sus tareas domésticas, cumplir con las tareas agrícolas y recibir el mínimo de bonificación por sus trabajos realizados en ambos campos.

El dibujo relacionado a continuación, (Imagen 6) realizado por Flor Bonilla, joven de 23 años, describe las actividades en las que se relaciona la mujer dentro de la vereda el Retiro Resbalón: desde estar envuelta en el mundo doméstico con los quehaceres de la casa, el cuidado de los hijos, la recogida del frijol, hasta la asistencia a los planes implementados por parte del bienestar familiar para el cuidado de los hijos, un programa llamado “*de cero a siempre*”⁹. Ella se refiere a esto así:

“Este programa del bienestar familiar se ha tornado interesante, pues además que nos integramos con mujeres jóvenes, también es la posibilidad de una mejor crianza de los hijos, hacer lo que nuestros padres no hicieron con nosotras.” (Bonilla, 2011)

⁹ **De Cero a Siempre** es la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia creada en el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos y cuya vocería está en cabeza de la Sra. María Clemencia Rodríguez de Santos, que busca aunar los esfuerzos de los sectores público y privado, de las organizaciones de la sociedad civil y de la cooperación internacional en favor de la Primera Infancia de Colombia. <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Paginas/QuienesSomos.aspx>



Imagen 6. Flor Ángela Bonilla. Vereda El Retiro- Resbalón, agosto 2012

Para las mujeres, los talleres se presentan como un espacio no sólo de capacitación y formación respecto a la crianza de los hijos, sino también como un espacio de motivación para las mujeres jóvenes donde se les permite integrarse y compartir con otras mujeres de su comunidad, además de fortalecer los lazos de afecto y cuidado hacia sus hijos.

Pocos padres preguntan a los jóvenes qué quieren hacer, no les interesa conocer sus expectativas o lo único que se les indica constantemente es que tiene que salir del medio. Se les insiste constantemente a las hijas que salgan a estudiar al casco urbano de Ibagué. *En el campo la vida es dura y especialmente para la mujer*, en los diversos roles, como el mundo doméstico y productivo que deben asumir. Es así como la madre utiliza el “dinero el que rompe la resistencia para que la niña concurra a la escuela, pues el padre muestra menos interés en darle educación a una hija que a un varón, y tiene que ser que ella no produzca deterioro en el presupuesto familiar.” (Guitierrez, 1975, pág. 83). Respecto a este tema, la señora Floralba Girón:

“Para que no repitan la vida que lleva uno, pues el campo es una vida dura; es mejor que disfruten la vida porque uno se casa y es del marido y de los hijos.” (Girón F. , 2011)

El número de mujeres que están estudiando es proporcionalmente mayor al de hombres, dejando ver un esfuerzo, una necesidad de superar los condicionamientos del medio y aprovechar las oportunidades para romper el círculo de la exclusión y la violencia hacia ellas. Su mayor éxito y permanencia en el sistema escolar también ha mostrado que sus posibilidades laborales se pueden ampliar por fuera de los límites del contexto agrícola, y estén mejor capacitadas para integrarse a diversos empleos del sector para el servicio de la ciudad.

Ahora bien, cuando analizamos la situación del hombre joven dentro de la vereda El Retiro Resbalón se identifica que, por lo general, el padre les hace entrega de una parte de su tierra para que la cultive y adquiera responsabilidad mediante el trabajo, aduciendo que el joven se encuentra en una etapa productiva y es el momento de que éste comience a encargarse de las actividades agrícolas para el mantenimiento de la tierra y la consecución de los recursos económicos.

El siguiente dibujo realizado por Jorge Luis, un joven de 16 años (Imagen 7) ilustra las actividades que desarrolla un joven en el medio agrícola: la limpia de los cultivos y la fumigación; la relación descrita en el dibujo se encuentra direccionada a plasmar el mundo productivo en el que estos se ven incorporadas en su entorno. El padre de Jose Luis le entregó una parte de su tierra para desarrollar su propio proyecto de vida, a la que el joven respondió de manera responsable asumiendo el cuidado de los cultivos y ahorrando el dinero para poder construir su vivienda.



Imagen 7. Jorge Luis Giraldo, agosto de 2012

En el momento en que suceda un evento como la enfermedad o muerte del padre, el mayor de los hijos varones asume el rol de administrador de la finca, él es el encargado de los cultivos y del cuidado de los animales. Muchas veces teniendo que interrumpir sus estudios, algunos alcanzan a llegar hasta la educación media, pero especialmente se dedican a las actividades agropecuarias.

Sin embargo, la valoración del estudio no es uniforme. Al entrevistar a un joven de esta vereda, Andrés Roa, de 19 años, se evidencia poca motivación para continuar desarrollando actividades en el medio rural, por razones para él, totalmente válidas: *“es muy duro y se gana muy poco, hay que joderse mucho”*. Andrés encontró como alternativa la educación técnica, estudia algo relacionado con la mecánica. Además aduce *“he visto trabajar a mis padres todo el tiempo y realmente los recursos económicos, tan sólo alcanzan para comer e invertir en algunos cultivos.”* (Roa, 2011)

También la carrera militar se presenta como una posibilidad para los hombres además del estudio y las labores agrícolas de conseguir recursos económicos que se pueden destinar para la inversión en los cultivos y en la compra de animales.

Específicamente en la vereda el Retiro Resbalón algunos jóvenes por falta de oportunidades y herramientas para su desarrollo, se incorporan a las fuerzas militares. Don Florentino Girón habitante de la vereda habla sobre los temores de muchos adultos de la vereda sobre el futuro de algunos jóvenes: *“Aquí existen jóvenes que se van para la guerrilla la del*

bloque central de la FARC y el frente suroccidental del ELN son muy pocos los que entran y otros prefieren irse para el ejército abandonando el campo, dejándolo a manos de los viejos.” (Girón F. , 2011)

Este labriego de 75 años muestra su preocupación por este flagelo, por la posible pérdida de las vidas de estos jóvenes y el ver como el campo va quedando en “manos de los viejos”, desprovisto de mano de obra joven que ayude en la ejecución de los procesos productivos.

Ahora bien, resumiendo en cuanto a los roles que desarrollan las mujeres y los hombres en el contexto abordado; las mujeres jóvenes asumen diversas responsabilidades de acuerdo a las condiciones económicas, pues algunas inician estudios en la universidad o en la educación técnica. Mientras otras se encuentran insertas en el mundo productivo.

En el caso de los hombres jóvenes, muy pocos asumen el rol doméstico como el cuidado de los animales de patio, de los hijos, la preparación de los alimentos; ellos tan solo están inmersos en las actividades relacionadas en el mundo productivo. En cuanto a esto afirma Juan Giraldo:

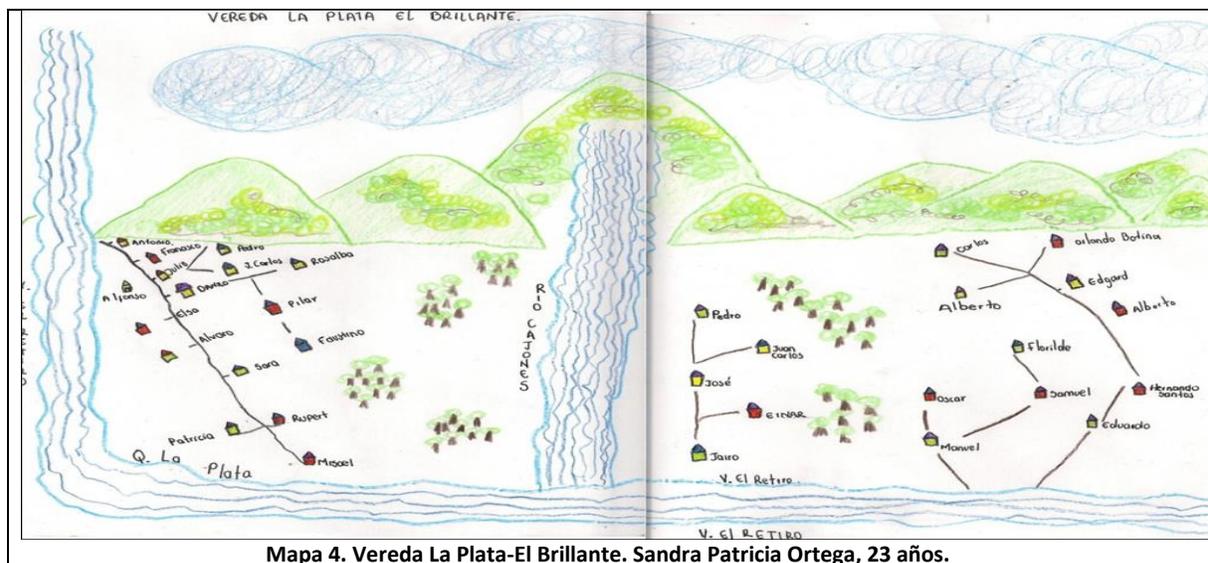
“Los de la cocina es para las mujeres porque así las van criando en la casa y a nosotros nos dicen que eso es de mujeres y que uno es para las cosas del trabajo y el que no es marica si le gustan las cosas de la casa, además eso es muy aburridor” (Giraldo J. L., 2012)

El que se asume como joven es el que está inmerso en el medio educativo y aún lo sostienen económicamente los padres. Los que asumieron responsabilidades en el trabajo, en el cuidado de los hijos, desarrollando actividades en el medio rural, estos son denominados personas responsables; a pesar de tener una edad similar los compromisos son muy diferentes a la de los otros jóvenes que están incorporados en contextos distintos a los tradicionales. Jorge Santa de El Retiro-Resbalón dice al respecto:

“...Joven, cuando uno empieza a trabajar o tiene hijos y su mujer y ya no está en la casa. Ya no puede estar por ahí sin oficio, en cambio el que estudia todavía es joven porque no tiene obligaciones y en la casa todavía los papás lo mantienen” (Santa J. , 2011)

En este punto es importante precisar que la categoría etaria pierde sentido, puesto que no es la edad cronológica la que determina el compromiso de los jóvenes, sino las responsabilidades que el entorno impone sobre los individuos o que éstos han decidido adoptar.

La Plata el Brillante



Esta vereda fue constituida en 1998 al separarse sus terrenos de la vereda El Retiro, según la historia oral que relata la formación de esta vereda. *“La Plata que debe su nombre a una mina de plata y el Brillante por la existencia de un diamante que según los pobladores se observa a lo lejos, antiguamente se denominaba el afligido, porque según los pobladores era un rincón feo y aburridor.”* (Fundación, 2005, pág. 48)

Se encuentra ubicada frente a la vereda el Retiro Resbalón; estas dos veredas están separadas por una caída de agua llamada El Salto, cascada que se une al río Combeima, el cual surte de agua a la mayoría de la población del municipio de Ibagué.

Para llegar a esta vereda, desde el caserío de Pastales se va por la carretera central que comunica a la vereda el Retiro Resbalón, más adelante se encuentra con un desvío, un camino de herradura por donde se trasladan en mulas los productos de cosecha para los sitios de acopio en Pastales o en las plazas de mercado del municipio de Ibagué; estos

productos se entregan a intermediarios o se venden directamente al consumidor en las plazas de mercado.

El área de esta vereda es de 1.630.69 hectáreas, y es habitada solamente por 29 familias, 108 personas. Esta región fue colonizada por tolimenses provenientes del norte del departamento; la mayoría de los pobladores son propietarios de tierra y poseen desde 40 hectáreas en adelante; tienen establecidos diversidad de cultivos similares a los de la vereda El Retiro Resbalón como el café, el lulo, la mora, la gulupa y siembras transitorias como la habichuela, la alverja y el frijol; una pequeña parte son utilizadas para la seguridad alimentaria del núcleo familiar en el contexto rural y otras se siembran para la venta.

El transporte de las cosechas se dificulta en periodos de lluvias dada la geografía de la zona en la que existen riesgos de deslizamientos, derrumbes o crecidas del río que ocasionan muerte de los animales y afectación de las cosechas.

En esta vereda no existe una institución educativa; por lo tanto, los niños acceden a la escuela del Retiro Resbalón para hacer sus años de primaria. Sin embargo, el salón comunal, gestionado por la Junta de Acción Comunal es un espacio propicio para realizar las reuniones y otras actividades de la comunidad.

La población joven según la edad, es de 25 jóvenes, de los cuales 16 son hombres y 9 son mujeres. En la relación de los jóvenes de la vereda La Plata el Brillante con el territorio, este se presenta como un espacio de permanencia en el que se aprende, a partir de la transferencia de saberes por parte de la familia, amigos y vecinos en las dinámicas culturales que se establecen en este contexto. Se evidencia dentro de este territorio rural, una notable invisibilización de los jóvenes, pero a su vez se observa un apego por parte de ellos al lugar en el que ha transcurrido su vida, donde han vivido su infancia y donde toda su familia y amigos están presentes.

Los jóvenes de la vereda La Plata, por iniciativa de los padres establecen relaciones de reciprocidad; en este caso existe *la mano vuelta*. Cuando no hay recursos económicos o no se encuentran personas interesadas en desarrollar actividades en el campo, los jóvenes son utilizados para que asistan a colaborar al vecino en la recolección de la cosecha, a la siembra y diversas actividades agrícolas, según se necesite. Estas prácticas han perdurado

y mantienen relaciones cercanas en la zona, permitiéndole al joven mantener y aplicar el conocimiento de las actividades propias del sector rural.

También existen actividades que se hacen en grupo como el arreglo del camino de herradura, la profundización del canal. Estas actividades son promovidas por la Junta de Acción Comunal de la vereda, para mantener bien estos lugares de paso en el momento de la marcha de los animales de carga con su respectiva cosecha. La respuesta autogestionada a necesidades concretas se constituye también como un espacio de integración que renueva los vínculos de convivencia, pues participan hombres y mujeres en una división del trabajo. Las mujeres son encargadas de preparar los alimentos, mientras que los hombres trabajan toda la jornada en la labor propuesta para el día.

Los jóvenes que deciden emigrar, lo hacen debido a que ésta opción se presenta, en algunos casos, como una necesidad para poder obtener las herramientas u oportunidades para poder ampliar el abanico de alternativas con miras a insertarse en la dinámica económica urbana. Sin embargo las diferentes dinámicas que se generan en lo urbano, provocan la vuelta de algunos jóvenes. El joven Camilo Ruiz, de 20 años, nos cuenta acerca de su paso por el casco urbano y el retorno al sector rural:

“La estadía de la ciudad me enseñó a valorar el campo. Las dinámicas de vida son distintas puesto que se siente una deshumanización, cada uno camina por su lado. En cambio en el campo aún se ve la solidaridad y unión de los pobladores de este medio, por eso me decidí volver con mi familia y amigos” (Ruiz, 2011)

La relación con el territorio es estrecha en él se desarrollan las relaciones humanas más importantes en la vida de los jóvenes; la familia, los amigos, el estudio o las labores cotidianas. Las particularidades y exigencias del medio inciden de manera directa en los planes de vida de los jóvenes, ya sea para acatar y seguir inmersos en las actividades propias o para evitarlas y así emigrar hacia otros espacios en los cuales no se realicen actividades propias del sector rural. Si bien se dan esos dos caminos, los jóvenes prefieren más continuar en su territorio. Encontramos dentro de esta vereda algunos jóvenes que habían partido hacia la ciudad y por distintas circunstancias regresaron a su territorio. Estos

cuentan sus experiencias en los centros urbanos. Erika Muñoz, de 19 años, comenta respecto a la visión que se tiene de los jóvenes rurales en la ciudad lo siguiente:

“no hay que creer que los jóvenes rurales son menos que la ciudad, que son unos analfabetas, ellos labran la tierra y llevan los alimentos para la ciudad. Es así como la mayoría de veces somos considerados atrasados.” (Muñoz, 2011)

En esta vereda se pudo evidenciar que, sin distinción de género, tanto hombres como mujeres se desempeñan en las labores del campo, Mónica Rodríguez, joven de 25 años anota al respecto:

“Entre más se trabaje más recursos van a llegar, es así que hay que ayudarle al marido en las tareas del campo. Esto nos mejora las condiciones de vida.” (Rodríguez M. , 2012)

Con las responsabilidades adquiridas por las mujeres a temprana edad, se niega la posibilidad de considerarse como jóvenes, sus sueños se ven truncados y ahora todo va dirigido a asumir el rol en el mundo reproductivo. Las madres solteras que viven en la casa de los padres, lo hacen, ya que el padre del(los) niño(s), también joven, no asume la responsabilidad y menos la atención del hijo, entonces, ella decide buscar la familia para el cuidado de ella y del niño. Anota Luisa, mujer de 21 años:

“además hay que trabajar para la manutención de estos, su vida, los intereses y expectativas se van transformando y ahora todo va en función de los hijos.” (Fuentes, 2011)

Respecto a la educación y decisión en el ámbito de reproducción y sexualidad, son las mujeres jóvenes campesinas quienes están dando pasos significativos. Existe un interés por decidir el número de hijos que desean tener con su pareja. El promedio de hijos es de dos por pareja. En algunos diálogos que se realizaron con ellas, todas expresaban preocupación acerca del número de hijos y del control que se debía tener. Algunas expresaban que se habían realizado la ligadura de trompas después de tener a su(s) hijo(s) y otras explicaban los diferentes anticonceptivos que usaban. En una de las charlas, Erika Muñoz dijo:

“Puede decidir con mi marido cuantos hijos tener, pues con tanta información, existe

muchas formas de planificación. A demás la plata, tan solo nos alcanza para la crianza y el cuidado de un solo niño” (Muñoz, 2011)

La planificación familiar se da en acuerdo con la pareja, la posibilidad de hacerlo en acuerdo puede ser un posible indicador de cambio en las relaciones de género en las parejas jóvenes.

Estas mujeres desarrollan actividades que van ligadas al mundo productivo y reproductivo, ya que se levantan muy temprano a preparar los alimentos, envían a los hijos a estudiar, y acompañan en las labores agrícolas a los esposos, algunas reciben recursos económicos por el pago del trabajo. Sin embargo el machismo sigue latente en los jóvenes. Misael García de 18 años, comenta sobre la necesidad de recursos económicos para las jóvenes de la vereda:

“ellas ¿para qué necesitan plata? En el caso de mi mujer es una responsabilidad de hacer los trabajos en la casa y en la finca y lo único que necesita es alimentarse.” (García, 2011)

La exclusión del medio laboral se puede ver como una forma más de negarle participación la mujer, desconociendo sus capacidades a través del no pago o pago inferior por las labores realizadas, invisibilizando así su aporte a la sociedad rural. Las dinámicas de trabajo a las que están expuestas, generalmente manejadas por hombres. Además son poco valoradas y menos reconocidas en los diversos contextos.

Los padres de algunas mujeres jóvenes son conscientes de las necesidades que requieren y por ende les dejan un “*tajo*”¹⁰ de mora, para que éstas le realicen las debidas labores culturales al cultivo y recojan la cosecha y sus recursos son utilizados para los gastos personales, existen tres casos, en el que los padres son conscientes de que las mujeres necesitan de recursos económicos, entonces les da la posibilidad que ellas los administre, para que compren los útiles de aseo y la ropa. Además el cuidado y la responsabilidad por parte de la mujer frente a la producción agropecuaria es bien valorado por el padre. Y cuatro jóvenes aprovechan los fines de semana para trabajar en el caserío de Villarestrepo, en el que salen los domingos y venden avena, buñuelos y empanadas para los gastos de sus hijos y ellas mismas.

¹⁰ Corresponde a un espacio de tierra para establecer un cultivo.

El dibujo, realizado por Jessica Higuera, de 17 años, (Imagen 8) relaciona las actividades encaminadas al mundo doméstico desempeñadas por las mujeres, tareas permanentes como el riego a la huerta casera, el cuidado de los animales de corral y de patio, lavado de ropa y la despulpada del café. Son actividades que van dirigidas a la seguridad alimentaria, el cuidado de su entorno y de sus familias.

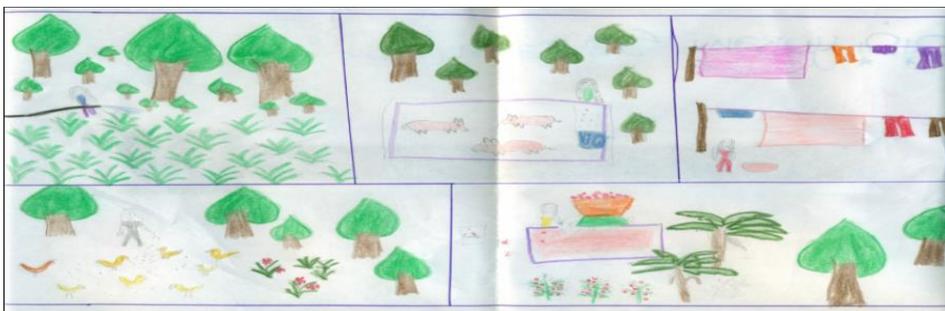
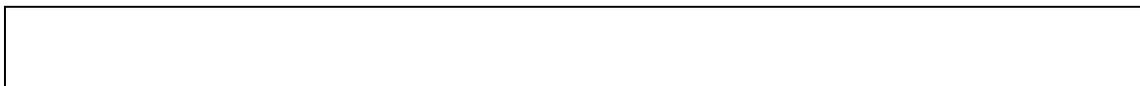


Imagen 8. Yesica Higuera, agosto de 2012

El dibujo realizado por Mariela Rodríguez una mujer joven, en la que partir de esta expresión gráfica (Imagen 9) representa las actividades que ella como mujer desarrolla en el campo y que se refieren al cuidado de las aves de patio, el despulpe como también de las actividades de ocio:

“En el campo le toca a una trabajar en los cultivos, dándole de comer a los animales o en la cocina, pero tiene sus ratos libres en los que puedo descansar y ver televisión.”
(Rodríguez, 2011)



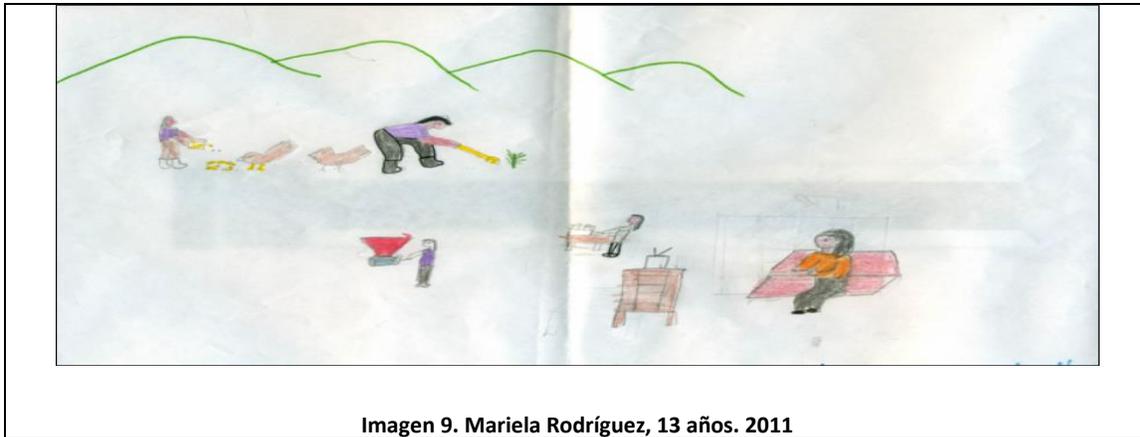


Imagen 9. Mariela Rodríguez, 13 años. 2011

3.2 Convergencias y diferencias de los jóvenes en su contexto

En el siguiente cuadro se muestran algunas de las diferencias y similitudes en las dos veredas de estudio, como la producción, agrícola, la densidad de la población, las vías de acceso, la población juvenil entre otras.

Retiro Resbalón y la Plata el Brillante	
Establecen cultivos de mora, café, gulupa, habichuela, alverja, tomate, de acuerdo a la variedad de los pisos térmicos.	
Realizan las mismas prácticas culturales en el manejo de establecimiento y cosecha de los cultivos.	
Comparten la misma topografía quebrada y los climas.	
Uno de los sitios de encuentro es el caserío de Pastales, que está sobre la vía.	
Existe Junta de Acción Comunal.	
Retiro Resbalón	La Plata el Brillante
La densidad poblacional es grande.	La densidad de la población es pequeña
Existen minifundios	Presencia de Latifundios
Hay carretera en la que permite el intercambio comercial	Existe un camino de herradura.
Existe institución educativa rural	Hay caseta comunal
Los primeros pobladores fueron Boyacenses	Los primeros pobladores fueron los tolimenses
Mayor población joven	Menor población joven.
Los jóvenes construyen espacios de intersección como la cancha, las tiendas y las mesas de billar.	El único espacio de intersección entre los jóvenes es el caserío de Pastales, y la religión adventista.
La comercialización de la cosecha se realiza directamente a intermediarios en que la venden en las plazas de mercados de Ibagué.	Se comercializa la cosecha de mora, a una asociación que se llama Asofrucol. Y los productos lo venden directamente a las plazas de mercados.

A continuación se abordarán algunas convergencias y divergencias de estas dos poblaciones juveniles en cada una de sus veredas, partiendo de la idea planteada desde el principio, en la que no se debe abordar lo juvenil como una categoría homogénea, sino que aparte de la relación con su territorio, la familia, las relaciones intergeneracionales, la interacción con sus pares o las prácticas culturales influyen en la construcción de las juventudes rurales.

La familia en la vereda El Retiro- Resbalon

La familia es una de las más complejas formas de organización social, un grupo heterogéneo, cambiante, en un espacio en el cual se reúnen los géneros, las generaciones, las funciones, las responsabilidades personales y las comunes, las autonomías y las dependencias. En este contexto, las decisiones son comúnmente tomadas por los hombres adultos, lo que evidencia un fuerte “adulto centrismo” en esta vereda los jóvenes no tienen decisión dentro de las dinámicas de la familia nuclear. El padre es una persona que suele tomar las decisiones solo, se enfrasca en su posición y cree tener la razón, además la esposa a veces no se entera de las decisiones tomadas sino hasta después de que son llevadas a cabo. En algunas familias los hombres comparten con la compañera sobre algunos contratos formales o informales o ventas de la finca o de animales. Al respecto John Chacón de 19 años apunta:

“Mi papá, cree que uno no tiene experiencia en el campo, entonces no permite hablar y menos me tiene en cuenta en las actividades que se desarrollen en el campo, pero el desconoce que yo me he movido toda mi vida en él, y tengo conocimiento en las nuevas tecnologías podríamos hacer cosas interesantes en el medio rural” (Chacón, 2012)

Al adentrarnos dentro de la organización interna de las familias de la vereda el Retiro Resbalón, notamos que quien lleva las riendas de ésta, es la mujer: está al cuidado de los hijos, es la amiga incondicional, algunos jóvenes les cuentan los sueños que tienen y ellas lo que hacen es apoyarlos para que los materialicen. Algunas veces la madre ahorra los

recursos que corresponden a los animales de patio, la leche, el queso y con esto les colaboran a sus hijos para que inicien a construir sus proyectos de vida.

También se encuentran 9 familias monoparentales dentro de la vereda, donde en ausencia de una de las cabezas principales, padre o madre, quien queda se ve obligado a asumir todas las responsabilidades de índole doméstico y productivo tales como el cuidado de los hijos, de los cultivos, de los animales, de la cocina y demás actividades del medio. Algunos jóvenes, cuando es la madre la que se ha ausentado del hogar, deciden marcharse hacia la ciudad y construir su proyecto de vida, ya que la ausencia de la madre genera mayor impacto en estos. Pero en el caso de que falte el padre, por viudez o separación, los jóvenes tienden a apoyar a la madre y a colaborarle en las actividades relacionadas con el sector rural como en el caso de cinco familias de esta vereda.

Como ya antes habíamos anotado, dentro de esta vereda se presenta la asignación de un pedazo de tierra, por parte del padre a su(s) hijo(s), dentro de la misma parcela. Estos construyen la casa que van habitar con su familia dentro del terreno de sus padres. Esta dinámica es importante porque estos a partir del acercamiento a las familias y el aumento de la mano de obra, restablecen la finca para la generación de recursos y así generar el sostenimiento a las familias que viven de él.

La familia también posee el atributo de ser el primer y más decisivo espacio de participación para los jóvenes, en el que se forman se construyen y se proyectan, forjan sus hábitos, sus costumbres y valores, particularidades que le ayudaran a formar su proyecto de vida y definirán el impacto que pueda llegar a generar en su entorno, dentro de otros espacios de participación. Al respecto, Juan Santos de 17 años apunta:

“en ocasiones mi papá me dice que me apoya en lo que yo quiera, que él por mi estudio y porque yo si sea alguien en la vida, se sacrificaría.” (Santos J. S., 2011)

Es menester resaltar que la familia, en ocasiones, no reconoce las capacidades y aptitudes de los jóvenes dentro de ella o dentro de su comunidad. Ellos tan sólo asumen el rol de colaborar, de aceptar de forma pasiva las decisiones tomadas por los mayores, más no son partícipes en dicha toma de decisiones que se realiza dentro del hogar. Además, cabe

resaltar que tampoco a los y las jóvenes se les reconocen los saberes que adquieren por los medios de comunicación, la institución educativa o los diversos espacios en que participan, los cuales podrían aportar elementos diferentes en relación con las dinámicas agrícolas. Evidenciado este desconocimiento en que los adultos no tienen en cuenta, ni procuran poner en práctica los aportes o ideas de los jóvenes.

Sería importante que se diese un viraje, a nivel familiar primeramente y luego en el plano social, frente a la percepción que se tiene de los jóvenes en el medio rural. Ello significaría un cambio de mentalidad por parte de los pobladores del sector. Dentro de éste cambio se reconocería e incorporaría a los jóvenes en las dinámicas decisivas del entorno, como sujetos políticos y transformadores, que con su conocimiento, ambiciones e intereses darían a su zona nuevas y variadas alternativas para el desarrollo de la misma.

La familia en la vereda La Plata el Brillante

Frente a la estructura familiar en la vereda La Plata- El Brillante, se observa la presencia de familias compuestas por padre, madre e hijos, en ocasiones, viven tíos y/o abuelos dentro de la misma casa. Pero también se encuentran familias de composición monoparental, donde en ausencia de la madre o el padre, las dinámicas dentro de la familia cambian. Los hijos, según quien se haya ido o fallecido, deciden dejar el sector o continuar en él, notamos que cuando es la mamá quien está ausente, los hijos tienden a abandonar el núcleo familiar, mientras que otra situación ocurre cuando quien falta es el padre, los hijos asumen responsabilidades mayores con respecto a sus madres y a la colaboración para con ellas. Se suele presentar que el hijo mayor asuma las riendas dejadas por el padre.

La composición familiar tiene una gran incidencia dentro de la formación de los jóvenes, como lo argumenta Ladrón de Guevara: *“la familia continúa siendo el principal agente de socialización de los jóvenes rurales aun cuando se ha ampliado la cobertura de los servicios educativos y extendido la influencia de los medios educativos.”* (Ladron de Guevara, 2003, pág. 7)

Al analizar los roles que ejercen tanto el padre como la madre en dónde, podemos notar que cada uno de ellos imprime valores, conductas y disciplinas al joven, cada uno estampa unas características frente a las relaciones de poder que se entretene en el hogar. Desde el papel de padre, se enseñan las habilidades relativas al campo, a la producción agrícola,

agropecuaria, económica y demás del sector productivo; mientras que la madre posee la connotación de ama y señora de lo reproductivo, es la amiga de sus hijas e hijos jóvenes, es la que imparte los consejos a estos y es la confidente. La madre es la encargada del cuidado de los jóvenes, pero el padre es el que decide el permiso o el acceso a los hijos al sistema educativo o demás espacios existentes que pertenezcan a una órbita externa al hogar.

En algunas fincas de vereda La Plata- El Brillante, los jóvenes que tienen parejas son recomendados para ser mayordomos, pues ven mayor productividad en el desarrollo de las tareas agrícolas y domésticas. Asumen el rol de adultos a muy temprana edad, encaminados a desarrollar actividades y responsabilidades que van ligadas al mundo productivo y reproductivo, a partir de los 16 años en adelante.

Relaciones Intergeneracionales

Como anteriormente se ha mencionado, el centro del conocimiento y del poder decisorio de las labores agrícolas y domésticas, está sujeto a la decisión de los adultos, pues éstos al tener una relación estrecha con el territorio por el tiempo que han transcurrido en él, son los que mayor experiencia han adquirido dentro del medio. Lo anterior resulta en unas costumbres muy arraigadas y cerradas que muy difícilmente agregarían nuevos saberes a las dinámicas establecidas. En este punto, la relación de los jóvenes con los adultos estaría condicionada por la obediencia pasiva, donde el punto de vista y los saberes del joven no son tenidos en cuenta para ser implementados dentro del medio, se niega la posibilidad de transformación de las diversas dinámicas, que a partir de otros saberes adquiridos por los jóvenes, se podrían establecer para la construcción y fortalecimiento del territorio.

En la vereda El Retiro- Resbalón, observamos poco interés por parte de los jóvenes en realizar carreras en la universidad relacionadas con el sector agropecuario. Consideran que las labores del campo son muy pesadas y monetariamente no compensatorias respecto al esfuerzo que implican. Cuenta de eso lo da el joven Jorge Santa de 19 años:

“El campo está en manos de los campesinos, si ellos no producen no comen. Es así como me doy cuenta que no vale la pena estudiar o hacer algo, pues existe un abandono, pero pese a todo nos resistimos a ser olvidados”. (Santa J. , 2011)

Frente esto es importante que los jóvenes sean tenidos en cuenta en la creación de las estrategias de intervención del medio rural, que sus propuestas, sus intereses y expectativas sean escuchadas y además viabilizadas, a partir de la creación del diálogo de saberes con la comunidad, con el aporte de cada y así se construyan alternativas diversas dentro del contexto rural. Es necesario la creación de estos espacios que permitan la posibilidad de integrar e interactuar con los jóvenes, los niños, los adultos y los ancianos, para fortalecer el territorio, a partir de múltiples ideas que surgen con la integración de la comunidad.

Pero además, es significativo conocer el punto de vista por parte de los adultos sobre los jóvenes. Este es el caso del señor Florentino Girón de 75 años, que habla sobre la importancia de estos pobladores en el contexto rural y la posibilidad de continuar con los oficios realizados por sus padres, como una opción de vida.

“Tiene que aprender algo de los padres, por ejemplo si yo soy aserrador. Mi hijo sale aserrador, la casa es una universidad sencilla.” (Girón F. , 2011)

Frente a esto, existen algunos jóvenes que piensan algo similar. Es decir acogen y reproducen lo aprendido dentro de su hábitus primario, que son todo el conjunto de tradiciones, creencias, saberes, valores y demás que se les inculcan a los niños en los primeros años de vida, estos jóvenes continúan con este legado de generación en generación. Este es el caso de Pedro Santa de 19 años que señala:

“los jóvenes rurales logramos conservar el hilo de la tradición, teniendo conocimientos prácticos para mejorar la vida en el campo y la producción” (Santa P. , 2011)

La familia en la vereda La Plata – El Brillante

La relación intergeneracional en esta vereda, tiene su mayor auge en el campo laboral. Para Eliseo Martínez, adulto de la vereda La Plata: *“el joven realiza un buen trabajo en el campo, por eso es que uno los contrata ya que terminan los trabajos rápido en cambio uno coloca a un viejo que realice un jornal, se vuelve jodido y no se le puede decir nada.”* (Martínez, 2011)

En cuanto a estas relaciones laborales, los jóvenes a su vez se subdividen en dos grupos; los primeros son quienes dedican únicamente, por sus deberes académicos, los fines de semana

al trabajo del medio rural. Los otros son quienes dedican toda la semana a cumplir con los deberes agrícolas. Esto desemboca en que los primeros tengan menor relación con los mayores, mientras que los segundos no sólo tienen mayor relación, sino que al tener responsabilidades (ya que por lo general son los que tienen hijos y son independientes económicamente) y estar en mayor medida inserto en el medio, son tenidos en cuenta en la toma de decisiones. Caso contrario sucede con los jóvenes que viven en la casa y dependen económicamente de los padres, ellos no son tenidos en cuenta, reiterando así la correlación que existe entre el poder económico y el poder decisorio y de opinión.

Algunos miembros de la comunidad tienen en cuenta las opiniones de los jóvenes que estuvieron fuera del mundo rural, ya que tienen la experiencia y conocen otras dinámicas y llegan con una iniciativa diferente de la que se valora el entorno. Se permite y se tiene en cuenta su opinión en las actividades relacionadas con el medio rural como el manejo de cultivo, la cosecha y la comercialización ya que, en ocasiones, se muestran con un espectro más amplio sobre el conocimiento de estas actividades.

En cuanto a las relaciones de amistad de las mujeres jóvenes que han tenido hijos, las amigas ya no son las de la misma edad. Se encuentran con las mujeres adultas que han vivido las experiencias similares como el cuidado de un hijo, el remedio natural para las enfermedades, la preparación de los alimentos entre otros, es una relación de generaciones diferentes pero de cotidianidades similares. A partir de estas dinámicas podemos decir que aquí se presenta una distinción de afinidad de identidades entre los jóvenes y los adultos, identidades a partir del rol que se asume y no el de la edad.

La construcción de la identidad juvenil en relación con sus pares El Retiro - Resbalón

Dentro de la vereda, hay diversos espacios de encuentro de los jóvenes con sus pares. Algunos puntos de intersección como la cancha de fútbol que está ubicada en la casa del señor Santos, se presentan como un espacio de socialización e integración a partir del deporte. Este espacio es utilizado tan sólo los fines de semana, pues es el único tiempo que las familias permiten que se reúnan los jóvenes para compartir a través del deporte. Estos

espacios de socialización fortalecen el vínculo entre los pares y permiten la construcción de *“identidad con los miembros de la propia generación, estableciendo las bases del propio desarrollo de lo que nosotros denominamos un praxis diferenciada, que unifica y simboliza la juventud.”* (Lemus, 1998, pág. 6)

Existen otros encuentros entre jóvenes en los que se realizan diversas actividades relacionadas con los gustos e intereses juveniles como escuchar música, ver fotografías de amigos, hablar de los cultivos, el alza y baja de los precios y otros diálogos encaminadas al mundo rural, mezclados con temas más urbanos. Como el tiempo es reducido por las múltiples actividades que se desarrollan en él, los lugares de encuentro resultan siendo sus casas.

La *Punta*, es lugar en el que se acopian los alimentos para ser llevados hacia las plazas de mercado del municipio de Ibagué, la institución educativa, la cascada, entre otros, son sitios de encuentro que son aprovechados de manera breve, como espacios donde se comparte y se socializa con los otros. Esta reciprocidad que existe con la sección de la población con la que más se identifican, los pares, les permite entrelazar intereses y la posibilidad de relacionarse con otros sujetos de la misma edad que asumen y viven venturas y desventuras similares, desarrollando espacios de participación a partir de las expectativas de estos sujetos en su contexto.

Algunos jóvenes que terminan en la Institución Educativa Técnico Ambiental Combeima¹¹, cuyo énfasis está relacionado con el área ambiental y turística, deciden seguir la carrera técnica que corresponde a la profundización de este medio educativo. Esto les permite desarrollar programas, planes o actividades dentro del medio rural como el ecoturismo, la gastronomía, el cuidado y la preservación de las especies bióticas y abióticas del espacio entorno.

Es el caso de dos jóvenes de la vereda, y aunque por ahora es solo una idea tienen la pretensión de integrar el conocimiento y aplicarlo a la realidad. Wilmer Santana, joven de 21 años, expresa:

¹¹ Ubicada en estos momentos en el sector de Chapetón, ya que la zona es del Cañón del Combeima está catalogada de alto riesgo por la Corporación Autónoma Regional del Tolima por decisión administrativa del municipio la reubicaron en este lugar en la que está más cerca al municipio de Ibagué. Con el apoyo al transporte escolar se benefician de la institución la mayoría de los pobladores de este sector rural.

“hemos pensado realizar un programa de ecoturismo sostenible dentro del medio rural, ya que nos permite desarrollar actividades en que la gente de la ciudad reconozca el hábitat natural y además adquieran un cuidado especial del entorno”. (Santana W. F., 2011)

Frente a esto, se evidencia el interés por parte de algunos jóvenes en desarrollar actividades dentro del contexto rural. Pero se encuentran, de nuevo, con las mencionadas barreras económicas. Estas barreras detienen y suspenden en el tiempo los anhelos de los jóvenes. No existen los suficientes recursos económicos para materializar los sueños. Algunos desisten de poner en marcha sus proyectos, de seguir invirtiéndole tiempo a sueños que cada vez más parecen escapárseles de las manos, los planes y programas por parte de la oficina de juventudes del municipio no reflejan realmente los intereses de este grupo.

El acercamiento con intereses y modos de vida paralelas, les hace ubicarse dentro de un contexto determinado como actores que no están solos, que se reconocen unos a otros y que se pueden permitir la oportunidad de socializar todo tipo de sensaciones y actividades. Es importante esta relación surgida entre estos y aquellos, pues será el espacio donde más cómodos se sentirán, liberados de la presión generada por los adultos y por sus quehaceres diarios, dando paso a la participación, aunque sea dentro de un círculo pequeño y cerrado, que les permite opinar, disentir y discutir acerca de todos y cada uno de los temas que realmente les interesa.

La construcción de la identidad juvenil en relación con sus pares La Plata el Brillante

Respecto a los grupos focales en la vereda, se reconocen los espacios de encuentro que se crean con los pares. Estos espacios les permiten agruparse para compartir los gustos e intereses de la población joven y contribuyen en la construcción de las identidades. Pero es necesario anotar en este punto, que debido a las responsabilidades de tiempo y dedicación que acarrear tanto el mundo productivo como el reproductivo, los espacios para compartir con los otros se traducen en casi inexistentes. El tiempo libre se utiliza para arreglos del cultivo, actividades del hogar o simplemente descansar.

Un espacio, que no todos tienen, en el cual se puede desarrollar la actividad de socializar con los pares es la institución educativa, un espacio que brinda la posibilidad de acercarse a los otros, de reconocerse y reconocer al otro desde las distintas historias, anhelos, intereses, problemáticas y demás situaciones que definen a los jóvenes. Sin embargo, en la vereda se evidencia la baja asistencia de los jóvenes a la institución: de los 25, 16 están en edad escolar, de esos 16 sólo 6 concurren al plantel educativo. Entre las que hay cuatro mujeres. Los diez jóvenes restantes 9 hombres y 1 mujer se dedican a labores agrícolas y al hogar.

Los hallazgos nos remiten a abstraer las siguientes ideas; la relación entre pares está definida por las vivencias dentro del sector laboral-agrícola y debido a las exigencias de tiempo se hace muy difícil la reunión de los mismos para compartir sus experiencias y formarse juntos. La baja afluencia a la institución educativa preocupa de manera significativa ya que se pierde un espacio que podría llegar a ser determinante dentro de la construcción de la identidad propia. Pese a lo anterior y de manera coyuntural se da una socialización entre pares la cual es necesaria y gratificante cuando esta se realiza, ya que es aprovechada por todos y cada uno de los jóvenes que se ven inmersos en ese espacio. Johanna Santos de 20 años muestra su punto de vista sobre la falta de centro de educación:

“Me da mucha tristeza que en esta vereda no haya escuela, pues esto también es un espacio de integración entre los compañeros, Además frente a esto existen hay algunos padres que no permite que uno estudie y además el tema de las distancias, está aproximadamente a 2 horas de camino, imagínese el trote todos los días” (Santos J. , 2012)

Prácticas culturales

En la vereda El Retiro – Resbalón, las mujeres que asumieron responsabilidades de adultos a muy corta edad, como tener hijos y organizarse con el compañero se encuentran a través de algunos programas como el *de Familias en acción*, que exige reuniones periódicas para desarrollar ciertas actividades, compartir experiencias e historias de vida a través del diálogo, montar obras de teatro, talleres artísticos y culturales tres veces al año, en el

caserío de Pastales. El centro lleva tres años trabajando y ha demostrado ser un espacio vital para algunas mujeres. Rocío Girón de 24 años, anota al respecto que:

“este es el único espacio [al] que puedo asistir, pues mi esposo no me deja salir de la casa, pero yo lo disfruto al máximo. Este espacio ha contribuido para unir los lazos de amistad con las celebraciones y triunfos de cada una de las mujeres jóvenes, se convierte en un lugar íntimo, además de creación y construcción de sueños” (Girón R. , 2011)

Además existe un programa de integración que va dirigido a las mujeres jóvenes que tienen hijos, este programa se realiza todos los miércoles es creado por el bienestar familiar y se llama de “cero a siempre”. En este programa se dictan talleres a las mujeres cabezas de hogar para dotarlas de herramientas básicas para la educación de los niños en el medio rural. Este programa es un espacio de integración. Respecto a este programa la joven Mary Luz Santana, de 24 años, comenta: “asistiendo a este programa conozco mis derechos como mujer y he dejado de ser tímida con mi esposo, porque entre nosotras nos damos consejos y cada día queremos ser mejor mujer, madre y esposa en el medio rural.” (Santana M. L., 2011)

Existen espacios creados por los jóvenes a partir de los intereses individuales como por ejemplo el que comparte Luisa Santos de 23 años, que vive en la parte baja de la vereda.

“Yo estaba interesada en estudiar diseño de modas pero quedé embarazada. Por ese motivo decidí comprar una máquina de coser y la fileteadora. Con estos realicé los primeros trabajos de costura en la vereda. Pero además tenía el interés de buscar una buena técnica; pensé en hacer un curso en la ciudad de Ibagué. El inconveniente de estos cursos es que son todos los días y no me sirve, ya que tengo un hijo y un compañero a quien cuidar. Entonces la idea propuesta por las compañeras fue comprar algunas revistas de costuras, para así intentar hacer mis creaciones con mi propio estilo. Es así como soy reconocida en la vereda, además de estar arreglando ropa es la que diseño nuevas prendas para mujeres jóvenes y adultas en este medio rural.” (Santos L. , 2011)

Explorando a fondo, es posible encontrar otras formas de acción interesantes desarrolladas por los jóvenes en el medio rural. Por ejemplo, existe el caso de un joven, Mauricio Hernández, que estudia hotelería y turismo en Ibagué y se enfocó en el campo de la

gastronomía. Su motivación le ha llevado a desarrollar diversas actividades en su medio rural. Él nos contó acerca de lo que ha sido de su experiencia:

“Durante seis meses trabajé en la preparación de los alimentos para los niños de la escuela el Retiro Resbalón perfeccionando mi habilidad. Con lo poco que me llegaba preparaba una buena comida, decían los niños de la vereda. Seguí los estudios en el Politécnico de Ibagué, madrugaba a eso de las tres de la mañana, para estar en la institución a las seis de la mañana. Pero me di cuenta que necesitaba recursos económicos para sostenerme en la ciudad, entonces decidí trabajar en un hotel que se llama Iguaima. Este hotel queda llegando a Juntas. Al comienzo desarrollaba muchas actividades como limpieza de las habitaciones, recepcionista, lavaba la loza y otras relacionadas con la atención del turista. Después descubrieron mis habilidades y la experiencia relacionada en el mundo culinario, ahora tan solo estoy en la preparación de los alimentos. Mi sensibilidad también la expreso con la escritura de poesía; escribo cuando estoy triste, cuando me ataca la soledad, pero también cuando estoy feliz. La gastronomía y la escritura son actividades en las cuales puede expresarse y darle plenitud a mi vida.”
(Hernandez, 2012, p. 66)

Este no es el único caso que se registró en la vereda en el cual un joven escoge sus sueños y los desarrolla al margen del mundo productivo en el cual están inmersos. Encontramos otro caso de un joven de la vereda, un día decidió cumplir su sueño de aprender a bailar. En los imaginarios y los sesgos en el mundo rural esta iniciativa fue criticada por su madre. Luis Orozco, de 26 años nos cuenta cómo fue que eligió tomar ese camino:

“Esto es para maricas, usted tiene que hacer lo que hacen los hombres en el campo” decía mi madre. Yo haciendo caso omiso, hice realidad mi deseo y aprendí a bailar, ahora desarrollo diversos programas, talleres y clases de danza folclórica en las zonas rurales, lo importante en la vida es hacer realidad los sueños, y así motivé a más jóvenes para que conocieran otros espacios en el campo a partir de la música tolimense. He enseñado a muchas personas de diversas edades del Cañón del Combeima, cada día me voy capacitando, para proponer nuevas alternativas. También aprendí a tocar instrumentos de percusión y suelo llevar la flauta y la tambora adonde requiera, enseñando a los niños

interesados en el manejo de estos instrumentos como en las escuelas, colegios y veredas.”.
(Orozco, 2012)

Estos casos adquieren mayor relevancia cuando las instituciones se interesan en promover nuevos espacios de formación y participación entre los estudiantes. Por ejemplo, cuando se organiza un *Folclorito* como actividad en la institución educativa Técnica Ambiental Combeima, le proporcionan la dirección de esta actividad a Luis Orozco, para que enseñe a los estudiantes danzas colombianas como guabinas, bambucos, torbellinos, chotis, entre otros. Esta tarea le ha hecho formarse continuamente no solo de manera autodidacta sino también a partir del acercamiento a la Secretaría de Cultura del municipio de Ibagué, para informarse más acerca de la historia de la música, los bailes, los pasos, y los instrumentos.

En este momento Luis vive en Villa Restrepo, a una hora y media de camino de la vereda el Retiro Resbalón, pues buscó un sitio más central que le permitiera trasladarse más rápido a Ibagué. No obstante, su interés nunca ha sido abandonar la zona rural sino más bien utilizar los beneficios y servicios de la ciudad, para generar proyectos sociales a las comunidades en este sector rural, ya se ha desarrollado diversos programas lúdicos para los jóvenes, niños y adultos.

Ahora que es reconocido en el medio, su madre es su fiel admiradora; y su padre, de quien siempre tuvo un apoyo incondicional, le dijo: *“hijo, si esto lo hace feliz, hágalo”*. Luis continúa interesado en construir más propuestas culturales en su medio, que toda la comunidad participe y no se enfrasque únicamente en una perspectiva productivista dentro de las dinámicas del medio rural.

Pero, también se encuentran jóvenes que en el sector rural, en la producción agrícola y agropecuaria, hallan sus intereses, no desean abandonar su tierra por seguir el camino de quienes van a la ciudad, sino que por el contrario, desean insertarse en las dinámicas rurales de productividad. Algunos deciden continuar con las actividades laborales de sus padres dentro de sus fincas o parcelas. Se interesan especialmente en la compra de tierras para establecer diversos cultivos, es un estilo diferente sobre el modo de llevar la vida; José Giraldo de 25 años, es uno de los que ha tomado ese camino, y lo expresa así:

“hay que trabajar, para tomar los domingos. Aunque a veces ahorro para comprar un celular con cámara y otras veces quiero una moto: Ya cuando tenemos responsabilidades algunos se van de la familia y buscan una finca para cuidar y trabajar la tierra, otros se quedan en la finca de los padres donde les construyen una casita y siguen asumiendo en trabajo en el campo otros se van a trabajar como jornaleros para mantener a los hijos y a la esposa. Y muy pocos creen en que es mejor irse a la ciudad y si se van, algunos regresan en pocos meses, porque no hay trabajo y lo único que sabemos hacer es trabajar la tierra.” (Giraldo, 2012)

Estos jóvenes, a raíz de las responsabilidades que han asumido, han dejado de sentirse jóvenes. Dicen que los compromisos que asumieron a muy temprana edad son cargas bastante pesadas; además no tuvieron otra opción de vida sino “ *echar machete*”. Esta es una alternativa de vida, aunque a veces visto con malos ojos, que les permite acercarse con propiedad a los cultivos y a todas las actividades que giran en torno al contexto rural.

Debemos reconocer que en esta vereda se da una diversidad de maneras y apreciaciones de vivir la juventud. Los jóvenes a partir de sus experiencias, de las creencias que se les ha inculcado, de su formación, son estructuras diversas, por ende, no se debe ni se puede encasillarlos u homogenizarlos. Algunos jóvenes siguen los mismos patrones y estilos de vida de sus padres, suscritos al trabajo agrícola; algunos otros irrumpen con actividades diferentes, logrando posicionar sus saberes y dinamizando la vida rural, y otros más optan por abandonar la vereda a debido a circunstancias previamente mencionadas (conflicto, diferentes distintos, problemas con sus padres.)

Dentro de la vereda, es importante resaltar la existencia de un programa de la policía, tiene como objetivo reunir a los jóvenes los días sábados para establecer instrucciones de seguridad en el contexto rural. El programa está enfocado en los sistemas de participación ciudadana, el nombre del programa se llama policía cívica juvenil.¹² Son vistos como agentes estratégicos, especialmente para suministrar información sobre posibles actores

¹² De acuerdo al reglamento del servicio de Policía, el Capítulo II, artículo 149, que define el programa “se encarga de promover actividades preventivas, educativas, culturales, ecológicas, recreativas en la comunidad. La integran menores voluntarios entre los siete y quince años de edad” http://www.policia.edu.co/documentos/doctrina/manuales_de_consulta/Reglamento%20del%20Servicio%20de%20Policia.pdf

ilegales en la zona. Además de esto se les motiva a unirse a las fuerzas armadas. Para hacer parte de este programa hay que ser estudiante de grado noveno, decimo u once de una institución educativa en la zona rural. Las horas cumplidas dentro de este programa son requisito para completar el servicio social exigido por la institución. Sobre esto comenta la señora Floralba Martínez

“El programa de policías es una posibilidad para que los jóvenes realicen el año social, pero lo que se vive en el medio no me gusta, ya que algunos policías, lo que pretenden es enamorar a las mujeres del medio rural, en este caso a las hijas de uno” (Martínez, 2011)

Otro punto de vista sobre este programa lo muestra Darío Santana:

“Este programa lo que pretende es utilizar a los jóvenes como informantes, en el que se sigue reproduciendo las dinámicas del Estado, para manejarlos como carne de cañón frente el conflicto socio-político, yo lo veo desde allí, en vez de incentivar más programas en la zona, en el que permitan un libre desarrollo y de la personalidad” (Santana D.)

Igualmente hace presencia en la zona una organización no gubernamental, denominada Agir Pour le Savoir (“actuar para el saber”). Ésta trabaja en el Cañón del Combeima, en la vereda hay jóvenes beneficiarios de esta fundación, para ser exactos nueve jóvenes pertenecen a ella. La forma de operación de la ONG consiste en el apadrinamiento de niños y jóvenes pertenecientes a la institución educativa, este se hace por parte de personas que viven en Francia y el objetivo que se persigue es una colaboración económica que respalde a la niña y al joven para conseguir lo necesario para su buen desarrollo académico. En ocasiones, el acompañamiento va aún después de terminar el colegio, incentivando el estudio técnico, tecnológico y profesional. Esta fue una propuesta creada por una persona particular, residente en la ciudad de Ibagué, los jóvenes no hicieron parte de la construcción de la misma. Por ende, deducimos, que el trabajo de esta organización, si bien beneficia a los jóvenes, termina presentándose como una medida asistencialista. Por una parte, ellos no lideran ninguna propuesta de integración y menos la creación de espacios de participación. La participación de los jóvenes se resume en el envío de fotografías en las cuales se muestren sus actividades diarias, esto con el fin de generar el desembolso de los recursos económicos.

Es así como las políticas públicas y la mayoría de los planes propuestos por agentes externos al sector rural, manejan un enfoque tradicional, donde a través de prácticas centralizadas, sólo se benefician unos pocos, *“sin atender como corresponde las principales aristas de la exclusión juvenil y, sobre todo, sin aprovechar el fecundo aporte que los jóvenes podrían hacer al desarrollo.”* (Rodríguez E. , 2004, pág. 70)

Por ser una zona que queda cerca al casaco urbano, algunos jóvenes aprovechan los servicios de la ciudad, para estudiar, aprender un idioma o un arte y en las horas de la tarde se trasladan de vuelta a la vereda. Este es el caso de Wilmer Santana, joven de 22 años, estudió turismo en el politécnico de Ibagué y además utilizó su espacio rural para realizar trabajos de campo con los compañeros y profesores. Al respecto comenta:

“yo madrugo todos los días para salir a estudiar, mi madre me empaqueta el almuerzo, porque tengo que estar todo el día en Ibagué, en las horas de la tarde regreso, tan solo me queda los días sábados y domingos para ayudarlo a mi padre a desarrollar tareas en el campo. Frente a esto hablé con los profesores y propuse desarrollar actividades de campo en la vereda. Es así como han venido y hemos desarrollado una serie de trabajos en ella, como el reconocimiento de lo exótico del territorio, la gastronomía y la artesanía. Se van felices y me dicen que vivo en un paraíso.” (Santana W. F., 2011)

Para las propuestas de planes y programas que están dirigidos para este sector de la población, es necesario reconocer a los jóvenes, principales implicados, a partir de sus intereses y necesidades, y asimismo plantear y diseñar los programas que generarán impacto para ellos.; la ausencia de oportunidades, la falta de interés por explorar el potencial, la creatividad y la energía resultarán siendo nocivos para los sectores rurales, por el envejecimiento de la población rural es palpable en las diversas zonas de nuestro país

En la Vereda La Plata – El Brillante las prácticas culturales están sujetas a las diversas actividades relacionadas con el sector agrícola, ya que la mayoría de los jóvenes asumen estas tareas como su camino para la construcción de su proyecto de vida. Se observa un proceso particular de invisibilización de los jóvenes en los modos de participación de sus comunidades. La acción colectiva de esta población es poco reconocida y documentada y no hay suficiente apoyo e interés por parte de los miembros de la comunidad ni de las

instituciones. La mayoría de su vida transcurre en medio del trabajo agrícola o doméstico y sólo algunos en el medio educativo.

Los espacios son muy reducidos, las dinámicas de trabajo y el poco tiempo disponible les impide desarrollar actividades ajenas al sector productivo. Pese a estas dificultades estuvieron participando en las diversas actividades que se realizaron en la escuela de El Retiro Resbalón. Estas se realizaban todos los sábados, pero hubo desinterés del profesor y debido a la no asistencia por parte de él, algunos jóvenes desertaron del taller.

Algo particular para resaltar en la vereda es la presencia de un grupo de familias de religión adventista; las prácticas religiosas generan un espacio en que algunos jóvenes participan ya que las reuniones se hacen en las diferentes casas de las familias que pertenecen a esta comunidad, el día sábado y asisten para hacer las respectivas alabanzas, en la que se canta y se acompaña con música de guitarra y la pandereta. Dado que este día no trabajan quienes hacen parte de esta iglesia, las posibilidades de participación son mayores, para adultos y jóvenes. La inserción al mundo religioso es motivada por las familias, ya que la presencia de adventistas dentro de esta vereda es representativa. Desde niños, los jóvenes son motivados u obligados por los padres para hacer presencia en este mundo religioso.

La ausencia de las instituciones para el desarrollo de programas o planes con los jóvenes rurales es evidente, no existen alternativas distintas a las tradicionales, que como hemos visto resultan invisibilizando al joven dentro de su entorno, restándole importancia e ignorando sus capacidades y aptitudes para transformar el medio.

Las prácticas culturales desarrolladas dentro del sector rural se encuentran dadas por la cotidianidad, dentro del desarrollo de las distintas actividades agrícolas, familiares, laborales y demás.

Participación Política

De acuerdo a las expresiones y escenarios culturales y deportivos, también surge un interés y es el político, como una forma de intervenir su comunidad, a partir de la toma de decisiones. En la zona de estudio, existen las juntas de acción comunal veredal, La organización comunal en Colombia ha sido la instancia a través de la cual a lo largo de los

últimos 45 años de vida institucional, se ha canalizado el trabajo conjunto de las fuerzas vivas de las comunidades barriales en procura del desarrollo de sus territorios, a través de la participación representación y construcción de obras de infraestructura”¹³. Es así como estas juntas se encuentran legalizadas y legítimamente reconocidas, pero que la participación de la población joven es nula, de acuerdo a los estatutos, se pueden inscribir en el libro de la junta, pero empieza adquirir voz y voto cuando ya tiene la mayoría de edad. Es una forma más de incluirlos como estrategia, no tan solo dentro de las juntas, sino en el periodo de elecciones son utilizados muchas veces en la maquinaria política, pero no son invitados desde la secretaria de juventudes para que diseñen los planes y programas para los jóvenes en el medio rural. Frente a esto surgió una idea, de los jóvenes, para ser tenidos en cuenta y sentar la voz de protesta, frente a l olvido de estos en el medio rural, se realizaron varias cartas en el que presentaba la vereda, las cotidianidades de los jóvenes y como podrían ellos acceder a diseñar estrategias, planes y programas para los jóvenes en el medio rural. Pero esto no surgió efecto se entregaron las cartas, pero no hubo interés por la secretaria de juventudes en responderle a esta población joven.

Frente a estas dinámicas el Estado ha perdido legitimidad ante la población joven y la pretensión en esto momentos es organizarse y generar acciones colectivas, en contra de las políticas de Estado, en este caso la imposición irracional de la locomotora minera. Es así como existe un grupo de jóvenes pertenecientes al corregimiento del Cañón del Combeima, desarrollando estas acciones colectivas enfocadas desde los escenarios artísticos, con el fin que las comunidades adquieran conciencia de la no extracción irracional de los recursos naturales:

“Esto ha sido una idea creada por los jóvenes, que vivimos en el campo, y nos hemos dado cuenta, como nuestros recursos naturales se han afectado y si extraen el oro de la Coloso, nos va afectar nuestro territorio, sobre todo en el agua, por eso estamos desarrollando una serie de actividades y realizamos las tomas culturales en el municipio de Cajamarca.” (Santana, Y. 18 años)

¹³ <http://www.mij.gov.co/AsuntosPoliticos/Inicio/ParticipacionCiudadana/AccionComunal/tabid/99/Default.aspx>

CONCLUSIONES

Identificamos que a pesar de estar dentro de un mismo espacio físico, en que se comparten los mismos sistemas de producción, el agua, la vegetación, las especies nativas y las prácticas culturales, los intereses son diversos en una población que en algún momento podía concebirse como homogénea por la asimilación de comportamientos y prácticas semejantes.

A pesar de las diferencias, como la tenencia de la tierra, la población juvenil y las vías de acceso y convergencias como la comercialización de los productos agrícolas en las veredas en estudio, se reconoce que los jóvenes están divididos prácticamente en dos grupos: quienes están interesados en construir su vida en el medio rural y otros quienes se interesan en desarrollar su vida en el contexto urbano. Cada uno posee sus razones y argumentos: los primeros conciben la tierra como el único y productivo modo de vida, o no ven otra alternativa sino seguir en ella. Los segundos se van en búsqueda de nuevas experiencias, de sueños, anhelos, explorando un lugar en que ellos sean valorados como sujetos estratégicos para el cambio o se les reconozca de manera justa sus ingresos económicos sin el esfuerzo que implican las labores agrícolas. Esto es importante porque los jóvenes que están fuera del territorio rural, ahorran los recursos económicos para la inversión o renovación de las fincas de sus padres o en algunos casos en sus propias fincas, creando nuevos modelos de producción como en los que se involucran los cultivos orgánicos y la conservación de los recursos naturales como un modelo a replicar por la comunidad.

También se evidencia que algunos jóvenes que viven con los padres, buscan una oportunidad de ganancia trabajando en otras fincas, para así aportar recursos económicos a la finca de los padres, ya sea para el pago de jornales o compra los alimentos. Y otros desarrollan las actividades tradicionales en los sistemas de producción acompañados de las familias. Estas son algunas prácticas en la que está inmersa esta población, para la búsqueda de mejores alternativas para construir sus medios de vida.

Pero al mismo tiempo dentro del espacio rural se crean espacios de encuentro como la orilla de la carretera, el punto de acopio de los alimentos, la trocha, la cascada, el camino de herradura, en la que se comparten espacios de interacción afectiva y simbólica, se presentan cargados de sentido, lugares en los que se construyen procesos de identidad. Paralelo a esto los medios de comunicación especialmente la internet, la televisión, la radio y la comunicación celular han entrado al medio rural, como ventanas para acercarse a otras realidades, para entender otras dinámicas y actividades vividas en otros contextos, herramientas propicias para la intersección entre pares en la que se comparten fotografías, videos, actividades de sus intereses con otros jóvenes.

Además otro espacio en el que se reconoce el joven es la institución educativa lugar de encuentro en que el interés más de aprender es la capacidad de relacionamiento con los pares, pues se comparten escenarios de música, deportes extremos, belleza y de otras actividades en las que se forman los grupos a partir de sus intereses y expectativas. Se reconoce la influencia de la institución educativa en la toma de decisiones de los jóvenes, que a la par de otras instituciones como la familia y la religión, les imprimen conductas y disciplinas para la construcción de identidad.

Es así como se apropian de espacios de intersección como el colegio, la vereda, la familia y la ciudad, y los que se puede manifestar su inconformidad frente a las políticas de estado y como pueden aportar elementos de preservación desde el territorio en el que habitan.

Por otro lado la perspectiva de género fue fundamental para analizar las relaciones sociales en la que se enmarca esta población. Observamos que las mujeres jóvenes con hijos asumen un doble rol, dentro del mundo reproductivo con el cuidado de los hijos y pareja, labores domésticas, actividades del ámbito privado y en el productivo actividades relacionadas con los sistemas de producción agropecuario.

No obstante, las mujeres jóvenes que continúan en el núcleo familiar zona apoyadas por sus madres para dar continuidad a su formación académica, muchas veces sus madres asumen las actividades domésticas que corresponden, con el fin de que el estudio se convierte en el principal interés, pues se tiene la concepción de que la joven puede desarrollar un nuevo proyecto vida, alternativo al de sus madres.

Los hombres jóvenes tan solo hacen parte del medio productivo, estos son los que desarrollan trabajos pesados en el establecimiento y sostenimiento de los cultivos. Algunos jóvenes irrumpen estas dinámicas tradicionales y son conscientes de la necesidad del cuidado y acompañamiento de la familia.

Las metodologías empleadas en este trabajo, se elaboraron con el fin de acercarse a los jóvenes, para conocer, a partir de la narrativa, las dinámicas que se desarrollan en las veredas estudiadas, pero pese a todo se reestructuraron y se fueron cimentando con los jóvenes, para que estos entraran en confianza, en las actividades desarrolladas durante el periodo de campo. Siendo importante, porque la creación de la metodología enriquece el trabajo de investigación, además reconoce e identifica el medio de vida que construyen estos pobladores en el medio rural.

El objetivo central de hacer esta investigación, fue reconocer la heterogeneidad de visión de los jóvenes que existen en el mismo espacio geográfico, pero además se aclara que al hacer una contrastación y caracterización de dos veredas específicas, no se pretende homogenizar la población, lo que se pretende es reconocer la diversidad, los intereses y expectativas de estos pobladores rurales, que son estereotipados por las disímiles instituciones.

La perspectiva de trabajo con esta población fue la participación, la idea era entrar a explorar los espacios de participación que construyen los jóvenes, no tan solo el cotidiano, sino identificar las acciones realizadas desde lo individual y lo colectivo, en el que se integran y además se mezclan escenarios artísticos, deportivos, culturales. Es así como las prácticas son los modos de hacer y concretar en el medio rural y a que su vez se convierte en las representaciones creadas por estos jóvenes.

Conocer los intereses, las dinámicas y las relaciones sociales de esta población es necesario, ya que a partir de esto se podría pensar en el futuro del campo y cuál sería el papel de los jóvenes en la construcción de territorio rural. Se debe tener en cuenta al momento de la formulación y ejecución de los planes y los programas para las y los jóvenes rurales por parte de las instituciones del Estado, que estas iniciativas no deben estar tan

sólo dirigidas a la producción agropecuaria, sino también a desarrollar nuevas estrategias de intervención en el mundo rural.

Para esto es necesario articular las instituciones especialmente la educativa a las dinámicas reales del campo, dando espacios a los estudiantes para la construcción de propuestas y el fortalecimiento del territorio. Un espacio de discusión, de interpretación y de intervención. Si las dinámicas de la escuela son ajenas a la realidad en la que viven los jóvenes, lo único que motivan es la salida de los contextos rurales, en búsqueda de otras alternativas.

En los procesos de fortalecimiento de comunidad hay que involucrar a los actores que transforman el territorio, pues cada uno aporta conocimiento, experiencia y creatividad en la creación de estrategias de mejoramiento en el medio rural, pues esto quiere decir que los jóvenes cumplen un papel importante, pero que también hay que involucrar todas las generaciones para el fortalecimiento de las dinámicas en el territorio.

Las investigaciones en los contextos rurales, deben ser presentadas por parte del investigador a la comunidad, en la que se permitió por parte de sus integrantes entrar a su cotidianidad, suministrando información, su tiempo y su atención. Resultados y hallazgos que pueden servir como elementos para reconocimiento y fortalecimiento de las relaciones intergeneracionales.

Entrevistas

Jose Chacón. (2012). (C. Ruiz, Entrevistador)

Flor Angela Bonilla. (15 de Agosto de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Luisa Fuentes. (13 de Abril de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Monica Fuentes. (13 de Abril de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Carolina Garcia. (13 de Abril de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Monica García. (13 de Octubre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Misael García. (13 de Abril de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Juan Giraldo. (15 de Abril de 2012). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Jose Luis Giraldo. (2012). (C. Ruiz, Entrevistador)

Florentino Girón. (13 de Septiembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Rocio Girón. (15 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Mauricio Hernandez. (13 de Abril de 2012). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Geraldine Huelgos. (11 de Abril de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Pedro Martinez. (13 de Octubre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Eliseo Martínez. (13 de Octubre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Floralba Martínez. (2011). (C. Ruiz, Entrevistador)

Erica Muñoz. (13 de Agosto de 2011). Jóvenes Rurales- La plata el Brillante. (C. Ruiz, Entrevistador)

Pedro Nieto. (13 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Luis Orozco. (14 de Abril de 2012). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Jose Roa. (13 de Septiembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Mónica Rodriguez. (15 de Abril de 2012). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Hernan Ruiz. (13 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales-Plata el brillante. (C. Ruiz, Entrevistador)

Jorge Santa. (13 de Agosto de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz., Entrevistador)

Pedro Santa. (13 de Agosto de 2011). Jóvenes Rurales. (C. R. C, Entrevistador)

Hernando Santana. (13 de Agosto de 2011). Jóvenes Rurales. (C. R. C., Entrevistador)

Mari Luz Santana. (14 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Wilmer Fernando Santana. (13 de Marzo de 2011). Jóvenes rurales. (C. R. C, Entrevistador)

Yuli Katherin Santana. (19 de Marzo de 2011). Jóvenes rurales. (C. R. C, Entrevistador)

Juan Sebastian Santos. (15 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Luis Santos. (13 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Daniel Templeton. (16 de Noviembre de 2011). Jóvenes Rurales. (C. Ruiz, Entrevistador)

Bibliografía

- Agudelo, N. V. (2008). *Saberes Narrativas de conflicto: jóvenes de kilómetro 41*. Manizales: Fesco-Universidad de Caldas.
- Alba, R. E. (1998). *Jean Rouch: El cine directo y la Antropología*. Obtenido de http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/3206/pdfs/96_98.pdf
- Barbero, J. M. (1998). Jóvenes: desordenes y palimpsestos de identidad. En H. C. Compilación, *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Santa fé de Bogotá: Universidad central-Siglo del Hombre editores.
- Bernal, L. A.-M. (2003). La construcción social de las juventudes. *Última Década N° 19 CIDPA*, 105-123.

- Bourdieu, P. (2002). *En sociología y cultura: La "juventud" no es más que una palabra*. México: Grijalbo.
- Bruner, J. J. (1997). *Participación y Democracia: viejos y nuevos dilemas*. Chile.
- Castillo, J. R. (2011). La configuración de las prácticas políticas en estudiantes universitarios. En G. M. González, *Jóvenes, culturas y poderes*. (págs. 101-124). Manizales: Siglo del hombre editores.
- Certeau, M. D. (2000). *La invención de lo cotidiano. Artes del hacer I*. México: Cultura Libre.
- Farah, M. A. (2008). Cambios en las relaciones de Género en los territorios rurales: aportes teóricos para su análisis y algunas hipótesis. *Cuadernos de Desarrollo Rural. Volumen 5 N° 61. Segundo semestre.*, 71-92.
- Fundación, Y. (2005). *Plan de conservación, recuperación de recursos de agua, suelo y bosques en seis veredas de la zona media del Cañon del Combeima*. Ibagué: Color editores.
- Gimenez, G. (1996). Territorio y Cultura. *Estudios sobre culturas Contemporaneas. Volumen II N° 04*, 9-30.
- González, G. M. (2011). La trayectoria del grupo de investigación "jóvenes, culturas y poderes". En *Jóvenes, culturas y poderes* (págs. 9-16). Manizales: Siglo del hombre editores.
- González, G. M. (2011). La Trayectoria del grupo de investigación "jóvenes, culturas y poderes". En G. M. Gonzalez, *Jóvenes, cultura y poderes* (págs. 9-16). Bogotá: Siglo del hombre editores.
- Herrera, D. R. (2011). *Entramados- Jóvenes y configuración de significaciones e imaginarios de deseo*. Popayan- Cauca: Jorge Salazar.
- Ibagué, S. d. (2011). *La Política Pública de Juventud de Ibagué*. Ibagué.
- Ladron de Guevara, P. L. (Octubre de 2003). El nuevo entorno del mundo rural y los requerimientos de investigación en juventud rural. *Seminario Internacional Virtual "juventud rural en Centroamérica y México. El Estado de la investigación en juventud rural*. RIJUR,FLACSO,RELAJUR,IICA.
- Lemus, R. B. (1998). *Hacia una sociología de la juventud: Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud*. Obtenido de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/195/19500909.pdf>
- Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona: Icaria.
- Osorio, F. E. (2005). Jóvenes Rurales y Acción Colectiva en Colombia. *Revista Nómadas N° 23*, 122-131.

- Osorio, F. E. (2010). Obtenido de <http://problemasrurales.files.wordpress.com/2008/12/identidades-rurales-osorio-agosto-2010.pdf>
- Patricia Botero Gómez, V. E. (2012). Narrativa del conflicto socio-político y cultural de Jóvenes en seis contextos locales de Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencia Sociales, Niñez y Juventud*. 9(2) Separata 1, 97-126.
- Pineda, V. G. (1975). *Familia y Cultura en Colombia*. Bogotá: Colcultura.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencias de Culturas Juveniles-Estrategías del Desencanto*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Rodriguez, E. (2004). Políticas de juventud en America Latina. aprendizajes y desafíos. En E. G.-S. Balardini, *Políticas de juventud en Latinoamérica. Argentina en Perspectiva* (págs. 67-79). Argentina: Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales (FLACSO)-FRIEDRICH EBERT STIFUNG.